

EL LIDERAZGO DE LA MUJER EN LA GERENCIA AGRÍCOLA: UNA REVISIÓN DE LITERATURA SISTEMÁTICA

Por

Zaimit Y. Ruiz Toro

Disertación Doctoral sometida al Programa Doctoral en Educación del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico para optar por el grado de Doctor en Educación con especialidad en Gerencia y Liderazgo Educativo

16 de abril de 2026

LIDERAZGO DE LA MUJER EN LA GERENCIA AGRÍCOLA: UNA REVISIÓN DE LITERATURA SISTEMÁTICA

Nosotros, los miembros del Comité de Disertación Doctoral y del Comité de Defensa de la estudiante Zaimit Y. Ruiz Toro, certificamos que la investigación sometida cumple con los requisitos establecidos para las disertaciones doctorales establecidos por el Programa Doctoral en Educación del Recinto de San Germán, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y, para que así conste, firmamos, certificando la aprobación.

Aprobada: 16 de abril de 2024
Fecha



Dra. Mari-Olga Valentín Caro, Ed.D.
Presidente del Comité



Dra. Melinda González González, Ed.D.
Miembro del Comité



Dr. Ángel Sánchez Feliciano, Ed.D.
Miembro del Comité



Dr. Richard Mercado Rivera, Ed.D. Lector de Defensa



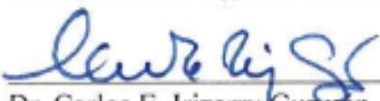
Dra. Ana María Aponte Pachot, Ed.D. Lector de Defensa



Dra. Mary Luz Martínez Aldebol, Ed.D.
Directora de Ciencias Sociales, Educación y Humanidades
Coordinadora Programa Doctoral en Educación

16/abril/2024

Fecha



Dr. Carlos E. Irizarry Guzmán, DBA
Director Escuela de Estudios Graduados e Investigación

16/abril/2024

Fecha



Prof. Vilma S. Martínez Toro, M.S.
Decana de Asuntos Académicos

5/mayo/2024
Fecha

Certificación de Autoría

Yo, Zaimit Y. Ruiz Toro, certifico que la disertación doctoral titulada: Liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola: una revisión de literatura sistemática, la cual presento como requisito para optar por el Grado de Doctor en Educación en el Programa Graduado de Educación del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, es el producto de mi labor investigativa. Asimismo, doy fe de que este trabajo es uno original e inédito.



Zaimit Y. Ruiz Toro

Prefacio

Esta investigación titulada Liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola: una revisión de literatura sistemática responde a la necesidad de dar visibilidad y documentar el rol estratégico que han desempeñado las mujeres en un sector tradicionalmente masculino. Como autora de esta investigación he evidenciado la invisibilidad del trabajo de las mujeres en el campo como simplemente complementario, a pesar de su incidencia en la seguridad alimentaria y la sostenibilidad económica.

Esta investigación no solo busca cumplir con los requisitos académicos de rigor a través de la metodología PRISMA, sino que también pretende ser una fuente de conocimiento que contribuya a la equidad de género en la gestión agrícola. Llevar a cabo esta revisión sistemática ha sido un camino de aprendizaje sobre la resiliencia de las mujeres rurales y la necesidad de cambiar las dinámicas de poder actuales. Este trabajo es un reconocimiento a todas las mujeres que cultivan la tierra y gestionan agronegocios.

Dedicatoria

A Dios, por ser mi roca, mi guía y la fuente inagotable de fortaleza en los momentos de mayor incertidumbre. Por concederme la sabiduría necesaria para transformar cada dificultad en aprendizaje y por sostenerme con su gracia cuando mis fuerzas parecían agotarse. A mi hija, a mi madre, a Carlos y a mis perros, quienes fueron mi refugio, mi apoyo constante y mi inspiración durante todo este camino. Dedico este logro a cada noche de desvelo, a cada desafío superado y a la determinación de permanecer fiel a mi propósito a pesar de las adversidades. Hoy celebro a la mujer que se fortaleció en el proceso y que demostró que ningún obstáculo es mayor que la voluntad de alcanzar sus sueños. Esta meta es testimonio de mi fe, de mi resiliencia y de la firme determinación de culminar uno de los más grandes anhelos de mi vida académica.

Reconocimiento

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento al Comité de Disertación por su acompañamiento académico, orientación rigurosa y valiosas aportaciones a lo largo del desarrollo de esta investigación. Su experiencia, compromiso y retroalimentación crítica fueron fundamentales para fortalecer la calidad metodológica y conceptual de este estudio.

Asimismo, extiendo mi agradecimiento a la institución, a los profesores, compañeros de clases y a todas las personas que contribuyeron, de una manera u otra manera, a la culminación de este logro académico y a la obtención del grado doctoral.

Resumen

Este estudio se realizó para analizar el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola a través de una revisión de literatura sistemática. La participación de la mujer en la agricultura ha adquirido importancia en los debates contemporáneos sobre desarrollo sostenible, seguridad alimentaria y equidad de género. Se utilizó la metodología PRISMA, se consideraron artículos publicados entre 2015 y 2025, en bases de datos como EBSCO, Scielo, Dialnet y Redalyc con los términos de mujer y agricultura. El marco teórico se basó en la Teoría del Liderazgo Transformacional (Bass, 1985), la Teoría de los Roles Sociales de Género (Eagly, 1987) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS 2 y ODS 5).

Los hallazgos del estudio revelan que el liderazgo femenino en la agricultura se asocia con prácticas de gestión más inclusivas, sostenibles y orientadas al bienestar comunitario. No obstante, la literatura también evidencia la persistencia de barreras estructurales y culturales que impiden el acceso a la mujer a puestos de gerencia, incluyendo la sobrecarga de trabajo no remunerado y la desigualdad en el acceso a recursos productivos. Esta investigación afirma que existe una tendencia hacia el empoderamiento a través de modelos asociativos, pero se deben promover políticas públicas y formación gerencial estratégica para consolidar la equidad en el sector agrícola.

Tabla de Contenido

Página de Aprobación	<i>ii</i>
Certificación de Autoría	<i>iii</i>
Prefacio	<i>iv</i>
Dedicatoria	<i>iv</i>
Reconocimiento	<i>v</i>
Resumen	<i>vi</i>
Tabla de Contenido	<i>vii</i>
Índice de Tablas	<i>viii</i>
Índice de Ilustraciones	<i>ix</i>
Índice de Apéndices	<i>x</i>

Capítulo I. Introducción: Planteamiento del Problema de Investigación 1

Antecedentes	2
Problema de investigación	8
Propósito del estudio	12
Justificación	13
Marco teórico	15
Definiciones operacionales o términos del estudio	23

Capítulo II. Método 27

Diseño de investigación	27
Metodología del estudio	29
Procedimientos	31
Método para analizar la información recopilada	34

Capítulo III. Resultados 37

Resultados	37
------------	-----------

Capítulo IV. Discusión 59

Conclusiones	59
Discusión	65
Limitaciones Metodológicas	77
Recomendaciones	80

Referencias 82

Apéndice 95

Índice de Tablas

Tabla 1	<i>Definiciones conceptuales y operacionales de las variables del estudio</i>	23
Tabla 2	<i>Artículos de revisión sistemática 1 y 2</i>	44
Tabla 3	<i>Artículos de revisión sistemática 3 y 4</i>	46
Tabla 4	<i>Artículos de revisión sistemática 5 y 6</i>	48
Tabla 5	<i>Artículos de revisión sistemática 7 y 8</i>	50
Tabla 6	<i>Artículos de revisión sistemática 9 y 10</i>	52
Tabla 7	<i>Artículos de revisión sistemática 11 y 12</i>	55

Índice de Ilustraciones

Figuras

<i>Figura 1</i>	<i>Diagrama del Marco Teórico</i>	22
<i>Figura 2</i>	<i>PRISMA 2020 flow diagram for new systematic reviews which included searches of databases and registers only</i>	36
<i>Figura 3</i>	<i>Diagrama de Flujo PRISMA 2020 EBSCO dos términos</i>	40
<i>Figura 4</i>	<i>Diagrama de Flujo PRISMA 2020 SciELO dos términos</i>	41
<i>Figura 5</i>	<i>Diagrama de Flujo PRISMA 2020 Dialnet dos términos</i>	42
<i>Figura 6</i>	<i>Diagrama de Flujo PRISMA 2020 Redalyc dos términos</i>	43

Índice de Apéndice

Apéndice A. Certificación del Editor

Capítulo I.

Introducción: Planteamiento del Problema de Investigación

A lo largo de la historia, las mujeres han desempeñado un papel fundamental en el sostenimiento de la familia y en la organización social y económica de las comunidades.

Martínez y Baeza (2017) señalaron que, desde la evolución de la familia, la propiedad privada y el Estado, la mujer ha estado vinculada al trabajo como fuente de sustento familiar y social. No obstante, su rol fue desvalorizado en épocas pasadas y, aún en la actualidad, persisten visiones que la consideran demasiado frágil para ciertas labores. Por su parte, Benavides (2023) afirmó que, en el ámbito agrícola, su papel ha experimentado una notable transformación, pasando de ser una tarea asumida de manera tradicional a ser reconocido como esencial para el desarrollo económico y social de las zonas rurales. En términos estadísticos la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2024) reportó que actualmente, las mujeres representan el 43% de la mano de obra agrícola mundial, aunque continúan enfrentando desafíos significativos como la discriminación, la falta de acceso a recursos y servicios, y la persistente brecha de género en el sector.

Este estudio pretendió identificar el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola. En este capítulo se presentan los antecedentes donde se demuestra lo que se ha investigado del tema. Se presenta el problema de investigación y el propósito del estudio. Por otro lado, se establece la justificación donde se describe el valor y la importancia que tendrán los resultados del estudio. El marco teórico que sustenta este estudio es la Teoría del Liderazgo Transformacional (Bass, 1985), la Teoría del Rol Social de Género (Eagly, 1987) y los Objetivos de Desarrollo

Sostenible: Hambre Cero e Igualdad de Género (ONU, 2015). Por último, se definen las variables de manera conceptual y operacional.

Antecedentes

El liderazgo de la mujer en la agricultura tiene raíces profundas que se remontan a las primeras organizaciones sociales y productivas, aunque su visibilidad ha sido limitada hasta tiempos recientes. Madrigal (2005) señaló que fue a partir del siglo XX cuando las mujeres comenzaron a ganar mayor presencia pública, participando en profesiones y actividades tradicionalmente ajenas a los roles asignados por género. Sin embargo, desde mucho antes, las mujeres rurales ya desempeñaban funciones fundamentales en la producción agrícola y el sostenimiento de las comunidades. Aguirre (2013) añadió que, a pesar de su papel esencial en la economía rural y en la seguridad alimentaria, las mujeres fueron históricamente invisibilizadas en la toma de decisiones y en los espacios de liderazgo agrícola. Estas condiciones históricas reflejan una división sexual del trabajo que confinó a las mujeres al ámbito doméstico y subordinó su participación en las estructuras económicas rurales.

En las últimas décadas, el liderazgo de la mujer en la agricultura ha evolucionado hacia un modelo más participativo y transformador. Casanova y Ferriol (2018) documentaron cómo las mujeres comenzaron a asumir cargos de dirección en cooperativas agropecuarias en Cuba, evidenciando un cambio hacia una gerencia más inclusiva en los espacios rurales. Posteriormente, Eclasio (2024) destacó que en la agricultura familiar andina las productoras han impulsado procesos de empoderamiento basados en la gestión equitativa de recursos, territorios y conocimientos, fortaleciendo su rol en los sistemas alimentarios sostenibles. La Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC, 2025) subrayó que las mujeres en la agricultura se han convertido en agentes de sostenibilidad e innovación, abriendo camino en un sector

históricamente dominado por hombres. Estos avances confirman una transición histórica desde la invisibilización hacia el reconocimiento del liderazgo de la mujer como elemento esencial para el desarrollo rural y la transformación social.

El Banco Mundial (2017) destacó que las mujeres constituyen la columna vertebral de la economía rural, especialmente en los países en desarrollo, donde representan casi la mitad de la fuerza laboral agrícola y han incrementado su participación en las últimas décadas. Asimismo, señaló que el número de hogares encabezados por mujeres ha aumentado debido, en gran medida, a la migración de los hombres hacia las ciudades. En ese contexto, Wall (2017) resaltó que las iniciativas de desarrollo deben incorporar el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género como ejes transversales de sus resultados. Sin embargo, advirtió que muchos programas han fracasado al no reconocer la influencia de las normas sociales y los prejuicios de género, que continúan limitando la participación plena de las mujeres rurales. Ambos organismos coincidieron en que las mujeres son un pilar esencial para la seguridad alimentaria y el sostenimiento de los sistemas agrícolas; sin embargo, aún enfrentan desigualdades estructurales que obstaculizan su desarrollo económico y social.

Casanova y Ferriol (2018) analizaron que las mujeres rurales desempeñan un rol central en la reproducción de las familias y en el desarrollo de las comunidades; sin embargo, continúan enfrentando importantes desigualdades de género que limitan su acceso a cargos de liderazgo y a recursos productivos. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés, 2019) enfatizó la necesidad de eliminar las barreras estructurales que mantienen a las mujeres atrapadas en trabajos informales, mal remunerados y sin protección social. La FAO subrayó que garantizar la igualdad en el acceso a la educación, la tierra y los servicios rurales es esencial para fortalecer la productividad y el bienestar de las

comunidades agrícolas. Por su parte, Nyirongo (2019) destacó que las mujeres rurales son pioneras en la aplicación de prácticas sostenibles y en la adopción de técnicas agrícolas innovadoras que contribuyen a mitigar los efectos del cambio climático. Esta evolución evidencia un cambio progresivo hacia el reconocimiento del liderazgo de la mujer como motor de transformación en la agricultura mundial.

Hageman (2020) informó que, según el censo agrícola de 2017, aproximadamente un tercio de los agricultores y ganaderos en los Estados Unidos eran mujeres, lo que evidenció un incremento significativo en su participación dentro del sector agropecuario. El autor destacó que, en los últimos años, las mujeres han asumido roles de liderazgo a nivel local, estatal y nacional, contribuyendo directamente a la innovación y diversificación del campo. Además, señaló que este crecimiento ha propiciado la creación de organizaciones directamente por mujeres, como *American Agri-Women* y *Animal Agriculture Alliance*, las cuales promueven la educación, la equidad y el liderazgo femenino en la industria agrícola. Estos avances reflejan una tendencia global hacia la inclusión de la mujer en todos los niveles de la cadena productiva, demostrando que su participación es esencial para el desarrollo sostenible del sector.

Acuña (2020) subrayó que las mujeres han sido históricamente excluidas de los procesos de reforma agraria, siendo reconocidas únicamente a partir de su relación con figuras masculinas como esposas, madres o hijas, lo que limitó su acceso a la propiedad de la tierra y a los recursos productivos. Esta exclusión estructural perpetuó una dependencia económica y social que obstaculizó el desarrollo del liderazgo de la mujer en las zonas rurales. En la Revista Agroecóloga (2020) se explicó que la agricultura continúa percibiéndose como un espacio predominantemente masculino, en el que las mujeres enfrentan una triple carga: el trabajo agrícola, las responsabilidades domésticas y la participación comunitaria. Estas múltiples

exigencias restringen su tiempo y su capacidad para ocupar puestos de liderazgo en las redes agrícolas y cooperativas. No obstante, el informe también resalta que, pese a las barreras culturales y estructurales, las mujeres rurales mantienen una presencia activa e indispensable en la producción y sostenimiento de las fincas familiares, lo que reafirma su papel protagónico en la economía agrícola contemporánea.

González (2021) destacó que la participación de la mujer en el ámbito agrícola ha trascendido los roles tradicionales, logrando posicionarse en áreas de producción, gestión y emprendimiento. Durante la conmemoración del Mes de la Mujer, el entonces secretario del Departamento de Agricultura de Puerto Rico reconoció el papel protagónico que las agricultoras desempeñan en la transformación del sector y en el desarrollo económico local. En su intervención, resaltó la creación del Departamento de Agroempresarias de Puerto Rico, una organización sin fines de lucro dedicada a capacitar y brindar apoyo técnico y empresarial a las mujeres agricultoras, fortaleciendo así su independencia económica. Esta iniciativa ejemplifica el respaldo institucional a la equidad de género en el campo, promoviendo espacios de formación y liderazgo que fomentan la participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro del ámbito agrícola.

En esta misma línea, Morales (2021) indicó que el liderazgo de las mujeres científicas, técnicas y productoras ha servido de inspiración para otras mujeres, impulsando una transformación inclusiva y sostenible dentro del ámbito agropecuario. La autora señaló que estas líderes han logrado visibilizar la capacidad de las mujeres para innovar, generar cambios y promover una agricultura más equitativa y resiliente. Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas Mujeres (ONU Mujeres, 2023) enfatizó que el empoderamiento de las mujeres rurales no solo contribuye al bienestar de sus familias y comunidades, sino también a la

productividad económica mundial, dado su alto grado de participación en la mano de obra agrícola. Sin embargo, advirtió que este colectivo aún enfrenta importantes desafíos, como el acceso limitado al crédito, la educación, la atención sanitaria y los servicios financieros. Estas desigualdades estructurales, derivadas de sistemas patriarcales y normas sociales discriminatorias, continúan siendo un obstáculo significativo para alcanzar una verdadera equidad de género en el ámbito rural.

Gómez (2023) planteó que, aunque las mujeres representan más de la mitad de la población rural en México, aún enfrentan profundas brechas de género que limitan su participación en la toma de decisiones y en la propiedad de la tierra. Según la autora, los desafíos actuales incluyen la desigualdad salarial, el acceso limitado al crédito y la escasa representación en los espacios de liderazgo agroalimentario. En esta misma línea, el Observatorio de la Mujer en Nueva Ruralidad (OMUNUR, 2023) señaló que, a pesar del importante papel de las mujeres rurales en la producción y sostenimiento de las comunidades, su liderazgo continúa subestimado y subrepresentado. Asimismo, la Asociación Nacional de Fabricantes e Importadores de Productos Fitosanitarios Agrícolas (AFIPA, 2023), a través de su gerente general, reconoció que la participación de las mujeres en cargos de gerencia agrícola sigue siendo baja, lo que refleja la persistencia de una estructura patriarcal en el sector. Estas evidencias demuestran que, se han logrado significativos, las desigualdades estructurales continúan limitando el desarrollo del liderazgo de la mujer en la agricultura.

González (2023) destacó que las mujeres del campo están rompiendo paradigmas al asumir roles de liderazgo que promueven la equidad y el desarrollo sostenible en el sector agrícola. Señaló que la capacitación y la educación agroempresarial han fortalecido la autonomía femenina, sentando las bases para una participación más activa en la economía rural. De la Taille

(2025) añadió que las mujeres se han convertido en protagonistas de toda la cadena productiva, desde la siembra hasta la gestión empresarial, desempeñando un papel crucial en la innovación, la sostenibilidad y la dirección estratégica de las empresas agrícolas. En este mismo marco, Hernández, Ruiz y Sánchez (2025) presentaron el caso de la líder mexicana Analy, de la cafetalera *Biodoni*, quien promovió la producción de café orgánico en un contexto de limitaciones económicas y sociales. Su liderazgo demostró que las prácticas agrícolas sostenibles pueden coexistir con el empoderamiento femenino y el desarrollo comunitario, sirviendo como ejemplo de transformación rural desde una perspectiva de equidad e innovación.

Cruz (2025) enfatizó que el camino hacia una agricultura más equitativa requiere un liderazgo inclusivo donde hombres y mujeres colaboren para alcanzar un futuro sostenible. Citando un informe del *World Economic Forum (2022)*, la autora señaló que cerrar las brechas de género en sectores como la agricultura podría añadir hasta 12 billones de dólares a la economía global para 2030, lo que resalta el impacto económico del liderazgo femenino. Por su parte, Carrera (2025) argumentó que las prácticas sostenibles lideradas por mujeres no solo han mitigado los efectos del cambio climático, sino que también han fortalecido la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades rurales. Finalmente, Suárez (2025) observó que, aunque el liderazgo de la mujer ha avanzado de manera significativa, aún persisten obstáculos estructurales y culturales que limitan el acceso de las mujeres a posiciones de poder en la agricultura y en otros sectores. Estos hallazgos refuerzan la importancia de consolidar políticas públicas y estrategias de capacitación que promuevan la equidad de género y el liderazgo inclusivo como pilares del desarrollo agrícola sostenible.

Problema de investigación

A partir de los antecedentes expuestos, surge la necesidad de analizar el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola. Aunque los estudios sobre la participación de las mujeres en la agricultura han recibido mayor atención en los últimos años, la literatura continúa siendo limitada respecto a su influencia en la gestión, la toma de decisiones y la transformación de los modelos productivos. Las investigaciones evidencian que las mujeres rurales no solo contribuyen al trabajo agrícola, sino que también desempeñan roles estratégicos en la sostenibilidad y la innovación social dentro del sector. Sin embargo, su liderazgo sigue estando subvalorado, y sus aportaciones suelen considerarse complementarias en lugar de fundamentales dentro de las estructuras de dirección (Casanova y Ferroil, 2018).

Camejo Leyva, Díaz Cantillo y Gómez Cera (2024) señalaron que la incorporación de las mujeres en espacios gerenciales agrícolas se ha sido desigual entre regiones y contextos socioculturales. Además, indicaron que, en América Latina, se observa una tendencia hacia la formalización de cooperativas rurales donde las mujeres asumen responsabilidades organizativas y de planificación. No obstante, la representación femenina en los niveles superiores de gestión agrícola continúa siendo limitada. En muchas comunidades, la dirección de proyectos agrícolas y la administración de recursos permanecen en manos masculinas, perpetuando un modelo jerárquico tradicional que restringe el ascenso de las mujeres y el reconocimiento de su capacidad de liderazgo.

El empoderamiento femenino constituye uno de los factores más relevantes para comprender esta problemática. De acuerdo con Becerra (2017), el liderazgo de las mujeres rurales no se circunscribe únicamente al ámbito productivo, sino que impacta directamente en la cohesión social, la autonomía económica y el desarrollo sostenible. No obstante, dicho

empoderamiento enfrenta múltiples restricciones estructurales, como el acceso desigual a la tierra, a los recursos financieros y a la capacitación técnica. Estas limitaciones restringen la posibilidad de que las mujeres consoliden una posición de liderazgo gerencial en el sector agrícola.

El enfoque de género en el desarrollo rural, como señala Flores (2015), ha sido uno de los pilares para visibilizar estas desigualdades; sin embargo, los avances logrados no han sido suficientes para modificar las relaciones de poder existentes en la gerencia agrícola. A pesar de que existen marcos normativos y políticas públicas orientadas a la equidad, en la práctica, las mujeres siguen enfrentando barreras institucionales para acceder a los recursos y a la toma de decisiones estratégicas. Este desfase entre el discurso y la realidad limita el impacto potencial del liderazgo femenino en la transformación de los sistemas agroproductivos.

Gómez Mendoza y Sanabria Torres (2020) evidenciaron que, en numerosos territorios rurales, las mujeres desempeñan funciones de liderazgo informal que resultan esenciales para el dinamismo socioeconómico, aunque estas no se traduzcan en cargos administrativos o gerenciales reconocidos. Su participación, aunque constante, se desarrolla bajo condiciones de invisibilidad estructural. Esta situación genera una paradoja: las mujeres son indispensables para la continuidad de las actividades agrícolas, pero permanecen marginadas en los procesos de planificación y dirección institucional.

Por otro lado, Montejo Murillo, Sarmiento Franco y Monforte Méndez (2023) señalaron que el empoderamiento de las mujeres rurales se vincula estrechamente con la sustentabilidad alimentaria y la resiliencia de las comunidades. Su investigación demostró que los proyectos agrícolas liderados por mujeres tienden a priorizar la diversificación de cultivos, la seguridad alimentaria y la protección ambiental. Sin embargo, pese a estos aportes, la falta de

reconocimiento formal de sus competencias gerenciales impide la consolidación de estructuras de liderazgo sostenible y equitativo en el ámbito agrícola.

Estudios recientes muestran que, cuando las mujeres acceden a posiciones de liderazgo, los efectos trascienden la productividad, impactando positivamente en la cohesión comunitaria y en la innovación social (Benítez-Fernández, Crespo Morales, Casanova, Hernández Bojo, Beltrán, Ortiz Pérez, Acosta Roca, y Romero-Sarduy, 2021). Esta autora destaca que el liderazgo femenino rural tiene características distintivas: es colaborativo, integrador y orientado al bienestar colectivo. No obstante, aún persiste la necesidad de evaluar de manera sistemática cómo este tipo de liderazgo incide en los indicadores de gestión y eficiencia en las organizaciones agrícolas. Esta ausencia de evidencia cuantitativa y cualitativa constituye una brecha relevante que justifica la presente investigación.

Pantoja Bohórquez, Martínez Grisales, Rincón Vivas y Boada Arias (2024) destacaron que las mujeres han comenzado a liderar proyectos de agricultura urbana y comunitaria, lo que refleja una expansión del liderazgo de la mujer hacia nuevas formas de organización productiva. Estos espacios alternativos representan oportunidades de aprendizaje y gestión para mujeres que históricamente han estado excluidas de las estructuras formales de la agricultura. Sin embargo, este tipo de liderazgo emergente aún no se traduce plenamente en la gerencia agrícola institucional, donde prevalecen modelos tradicionales de administración.

El estudio de Maubrigades, Fernández Ripa, Parard y Ríos (2025) sobre el asociativismo rural uruguayo identificó que las mujeres que participan en redes cooperativas logran construir autonomía económica y fortalecer su agencia colectiva. Estas experiencias reflejan que la colaboración entre mujeres rurales puede convertirse en una herramienta eficaz para superar las limitaciones de acceso a los recursos y a la toma de decisiones. No obstante, sigue siendo

necesario analizar cómo estos procesos asociativos se transforman en verdaderas plataformas de liderazgo gerencial en la agricultura.

Martínez-Daza (2024) subrayó que la ausencia de políticas de formación gerencial y el acceso limitado a financiamiento agrario dificultan que las mujeres consoliden su participación en los niveles directivos del sector. Su investigación indicó que, aunque se han implementado programas de capacitación, la mayoría se enfocan en la productividad agrícola y no en el desarrollo de competencias administrativas ni en el liderazgo estratégico. Este déficit formativo constituye un obstáculo directo para el avance de las mujeres hacia posiciones gerenciales de alto impacto.

Hernández Espíndola, Ruiz Cárdenas y Sánchez Ramos (2025) analizaron el caso de la cafetalera *Biodoni*, en México, donde evidenciaron que el liderazgo femenino puede ser motor de transformación productiva cuando se sustenta en prácticas sostenibles y en redes colaborativas. No obstante, señalaron que este tipo de experiencias son aisladas y dependen del esfuerzo individual más que de una estructura institucional consolidada. Esto pone de manifiesto la necesidad de fomentar políticas públicas que reconozcan y potencien estos modelos de liderazgo agrícola exitosos.

Asimismo, Zamora Tarira y Totoy Rosales (2025) observaron que los emprendimientos asociativos liderados por mujeres constituyen un mecanismo de empoderamiento económico y social en las comunidades rurales. Estos emprendimientos permiten el acceso a mercados, la diversificación de productos y la generación de empleo digno. Sin embargo, la sostenibilidad de estos proyectos depende en gran medida de la capacidad de las mujeres para ejercer un liderazgo estratégico dentro de las estructuras gerenciales, lo que nuevamente pone en evidencia la importancia de analizar el impacto de su participación en la administración agrícola.

Finalmente, Hernández Herrera (2024) y otros autores coinciden en que la transformación del sector agroalimentario requiere del reconocimiento pleno del liderazgo de la mujer en todos los niveles de gestión. Aunque las políticas de equidad han avanzado, las desigualdades persisten, y las mujeres continúan enfrentando cargas de trabajo desproporcionadas y escasa representación en los espacios donde se toman decisiones. En consecuencia, esta investigación buscó identificar el impacto del liderazgo femenino en la gerencia agrícola, señalando los factores que limitan o potencian su desarrollo, así como las implicaciones que este tiene para la sostenibilidad, la productividad y la equidad de género en el ámbito rural contemporáneo.

Propósito del Estudio

El propósito de este estudio fue identificar el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola.

Preguntas de Investigación

Las preguntas de investigación que guiarán este estudio son:

1. ¿Cómo el liderazgo de la mujer en la agricultura influye en la productividad, sostenibilidad e innovación en los espacios de la gestión agrícola?
2. ¿Qué formas de liderazgo de la mujer en la agricultura se documenta en la literatura y cuáles han demostrado mayor efectividad en los roles de gestión agrícola?
3. ¿Cuáles son las barreras de género y culturales que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión?
4. ¿Cuáles son las tendencias actuales y futuras sobre la participación de la mujer en roles de liderazgo agrícola en contextos locales y globales?

Justificación

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2011) señaló que cerrar la brecha de género en la agricultura generaría beneficios significativos para la sociedad, al incrementar la productividad agrícola, fortalecer la seguridad alimentaria y mejorar las condiciones sociales y económicas de las mujeres y sus familias. En esta misma línea, ONU Mujeres (2023) promueven la articulación de esfuerzos orientados a avanzar en la implementación de políticas públicas y privadas coordinadas e intersectoriales que reconozcan y atiendan los desafíos que enfrentan las mujeres rurales, situándolas en el centro de las estrategias de desarrollo sostenible. En este contexto, y con el propósito de valorar la importancia y trascendencia de los hallazgos de este estudio en el ámbito agrícola y social, Hernández, Fernández y Baptista (2014) proponen considerar criterios como la conveniencia, la relevancia social, las implicaciones prácticas, el valor teórico y la utilidad metodológica.

Conveniencia. Esta revisión de literatura permitirá identificar el conocimiento existente sobre el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola, un tema poco explorado en comparación con otros ámbitos del liderazgo. Asimismo, se espera que permita reconocer las barreras y oportunidades que enfrentan las mujeres en la agricultura y visibilizar cómo sus estilos de liderazgo contribuyen a la innovación, la sostenibilidad y la productividad agrícola. De igual manera, se espera que esta revisión facilite la identificación de prácticas de liderazgo efectivas, con potencial para mejorar la gestión en fincas y organizaciones rurales.

Relevancia social. El estudio aportará evidencia sobre el impacto social del liderazgo de la mujer en las comunidades rurales, mostrando cómo las mujeres líderes fortalecen la equidad, mejoran la calidad de vida y fomentan la participación comunitaria. Asimismo, se espera que los hallazgos respalden iniciativas y políticas públicas que promuevan la equidad de género en la

agricultura. Además, el estudio tendrá relevancia social al aportar fundamentos que resalten la importancia del liderazgo de la mujer para la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible.

Implicaciones prácticas. Los resultados de este estudio permiten identificar estrategias, modelos y prácticas de liderazgo que han demostrado ser efectivas, de manera que puedan ser consideradas por instituciones agrícolas, agencias gubernamentales y organizaciones rurales. Igualmente, se espera que la revisión de literatura sistemática permita reconocer las barreras más comunes como el acceso limitado a recursos, discriminación de género o falta de representación a fin de orientar intervenciones, programas de formación y redes de apoyo. Además, esta revisión ofrecerá insumos valiosos para mejorar la participación y representación de la mujer en la gerencia agrícola.

Valor teórico. El valor teórico de esta investigación fortalece el marco teórico-conceptual relacionado con el liderazgo de la mujer en contextos agrícolas, al comparar enfoques, modelos y perspectivas identificadas en la literatura científica. También, se espera que permita analizar cómo las mujeres rurales ejercen liderazgo, qué estilos predominan y cómo estos influyen en la productividad y sostenibilidad. Los resultados permitirán refinar o ampliar teorías relacionadas con el liderazgo, la equidad de género y la gerencia en entornos rurales.

Utilidad metodológica. La revisión de literatura sistemática empleada en este estudio es esencial para identificar tendencias metodológicas, vacíos de investigación y áreas poco estudiadas, contribuyendo así a orientar futuros estudios sobre liderazgo de la mujer en la agricultura. Además, posibilita evaluar la calidad de los estudios existentes, reconociendo fortalezas y limitaciones de los métodos empleados. Esta utilidad metodológica servirá como referencia para investigadores interesados en desarrollar nuevas revisiones sistemáticas o estudios empíricos en el campo de la gerencia agrícola.

Marco Teórico-Conceptual

El marco teórico utilizado en este estudio sirve como base para sustentar la investigación sobre el Liderazgo de la Mujer en la Gerencia Agrícola. Para efectos de este estudio se utilizarán las siguientes teorías: la Teoría del Liderazgo Transformacional (Bass, 1985), Teoría de Rol Social y Género (Eagly, 1987) y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015): especialmente el ODS 2 Hambre Cero y ODS 5 Igualdad de Género. En cada teoría se explicarán los puntos relacionados con el tema de investigación de la propuesta cualitativa.

Teoría de Liderazgo Transformacional (Bass, 1985)

Bass (1985) desarrolló la Teoría del Liderazgo Transformacional para explicar cómo ciertos líderes logran influir profundamente en sus seguidores, generando cambios que superan la relación tradicional de intercambio propia del liderazgo transaccional. Según el autor, el liderazgo transformacional implica un proceso mediante el cual el líder eleva los niveles de motivación, compromiso y desempeño de las personas que dirige, promoviendo modificaciones sustantivas en sus valores, necesidades y aspiraciones. Bass (1985) planteó que este tipo de liderazgo se centra en inspirar a los seguidores a trascender intereses individuales en favor de un propósito colectivo, lo cual se logra mediante una influencia que integra elementos éticos, motivacionales y cognitivos.

Dentro de este enfoque, Bass (1985) identifica cuatro componentes fundamentales del liderazgo transformacional. El primero es la influencia idealizada, que se refiere a la capacidad del líder para actuar como un modelo de conducta, generando admiración, confianza y respeto. Este componente implica coherencia entre las acciones y los valores, así como una visión clara que otorga sentido al trabajo colectivo. El segundo elemento es la inspiración motivadora, mediante la cual el líder comunica expectativas elevadas, alienta el entusiasmo y fomenta una

visión optimista del futuro. En esta dimensión se destaca el papel del lenguaje motivacional y la claridad de metas como elementos esenciales para promover la adhesión de los seguidores.

El tercer componente es la estimulación intelectual, que se manifiesta cuando el líder fomenta el cuestionamiento, la creatividad y el pensamiento crítico. Bass (1985) sostuvo que los líderes transformacionales invitan a sus seguidores a replantear problemas y explorar alternativas, promoviendo así un ambiente propicio para la innovación y el aprendizaje. El cuarto componente es la consideración individualizada, definida como la atención diferenciada que el líder proporciona a las necesidades, capacidades y aspiraciones particulares de cada seguidor. Esta dimensión supone la escucha activa, la orientación personalizada y el apoyo al desarrollo individual.

Bass (1985) enfatizó que la interacción entre estos cuatro elementos permite comprender cómo los líderes transformacionales influyen en la conducta humana y en los procesos colectivos. El autor planteó que este enfoque propicia cambios duraderos al estimular tanto el crecimiento personal como la cohesión grupal, y destaca que el liderazgo transformacional se constituye en un proceso dinámico que se manifiesta en múltiples contextos sociales y organizacionales.

Teoría de Rol Social de Género (Eagly, 1987)

La Teoría del Rol Social de Género, formulada por Eagly (1987), examina cómo las normas, expectativas y prácticas culturales asignan diferentes roles y comportamientos a mujeres y hombres en función de la división social del trabajo. La autora argumentó que las diferencias de género observadas en la conducta, las actitudes y las oportunidades no se derivan principalmente de factores biológicos, sino de construcciones sociales que se han perpetuado históricamente. Eagly (1987) señaló que las sociedades organizan sus estructuras laborales y

familiares de manera que se adjudican tareas diferenciadas a cada sexo, y dichas asignaciones moldean las expectativas acerca de lo que es apropiado o deseable para mujeres y hombres.

En este marco, los roles de género se entienden como patrones normativos que influyen en la identidad, las elecciones y las interacciones sociales. Según Eagly (1987), las mujeres han sido tradicionalmente asociadas con funciones relacionadas con el cuidado, la protección y las labores domésticas, mientras que los hombres se han vinculado con el trabajo remunerado, la toma de decisiones y la participación pública. Estas asociaciones influyen en la distribución del poder, las oportunidades educativas y laborales, así como en la percepción de la competencia en distintos ámbitos.

Eagly (1987) planteó que las expectativas sociales actúan como guías que orientan la conducta de los individuos y regulan las evaluaciones que otros hacen sobre ellos. Esto significa que quienes ocupan roles incongruentes con lo que la sociedad ha definido como adecuado para su género podrían enfrentar resistencia, cuestionamientos o evaluaciones sesgadas. Asimismo, la autora destacó que los roles de género no son estáticos; están sujetos a transformaciones derivadas de cambios económicos, educativos y culturales que modifican las estructuras tradicionales.

La teoría también subrayó que las prácticas sociales que asignan tareas diferenciadas según el género producen desigualdades estructurales. Estas desigualdades se manifiestan en el acceso a recursos, en la representación en ciertos sectores y en las posibilidades de participación en actividades que históricamente han sido definidas como masculinas o femeninas. Eagly (1987) sostuvo que comprender los roles de género requiere analizar cómo las normas culturales se reproducen y cómo influyen en las expectativas y en la conducta de los individuos en distintos niveles sociales.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Globales, fueron adoptados por las Naciones Unidas en 2015 hasta el 2030 para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas disfruten de paz y prosperidad. Estos objetivos surgen con el propósito de orientar a los Estados Unidos hacia políticas que promuevan el desarrollo sostenible, la equidad social y la protección del ambiente. Esta agenda establece 17 objetivos interrelacionados que buscan abordar los principales desafíos económicos, sociales y ambientales que enfrentan las sociedades contemporáneas.

Entre estos objetivos, el ODS 2, Hambre Cero, y el ODS 5, Igualdad de Género, adquieren particular relevancia para el análisis de los procesos vinculados al desarrollo humano y la justicia social. El ODS 2 se enfoca en erradicar el hambre, garantizar el acceso a alimentos seguros y nutritivos, y promover sistemas agrícolas sostenibles. Por su parte, el ODS 5 tiene como propósito lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas, reconociendo que la equidad de género constituye un elemento fundamental para el desarrollo sostenible.

La relación entre ambos objetivos resulta especialmente significativa, ya que las desigualdades de género influyen directamente en el acceso a los recursos productivos, la toma de decisiones y la seguridad alimentaria. En este sentido, abordar el hambre y la pobreza requiere también considerar las condiciones estructurales que limitan la participación y el bienestar de las mujeres en distintos contextos sociales y económicos.

ODS 2: Hambre Cero - El ODS 2 tiene como finalidad erradicar el hambre, garantizar el acceso a una alimentación adecuada y promover sistemas de producción agrícola sostenibles, resilientes y capaces de responder a los desafíos económicos y ambientales. La Organización de

las Naciones Unidas (2015) estableció metas dirigidas a asegurar que todas las personas, en particular los grupos vulnerables, tengan acceso a alimentos nutritivos durante todo el año. Este objetivo también incluye la necesidad de mejorar la productividad agrícola y fortalecer las capacidades de quienes participan en actividades productivas mediante el acceso a recursos, tecnologías, conocimientos y mercados.

La ONU (2015) resaltó la importancia de promover prácticas agrícolas sostenibles, la gestión eficiente de los recursos naturales y la implementación de políticas que reduzcan la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios frente al cambio climático. Asimismo, se enfatiza el papel de los pequeños productores en la cadena alimentaria y la necesidad de que cuenten con condiciones equitativas para participar en los procesos económicos y productivos que sustentan la seguridad alimentaria a nivel mundial.

ODS 5: Igualdad de Género - El ODS 5 tiene como propósito garantizar la igualdad de género y promover el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. La ONU (2015) planteó metas que buscan eliminar todas las formas de discriminación y violencia basadas en el género, asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres en la sociedad y garantizar su acceso a recursos económicos, educativos y jurídicos en condiciones de igualdad. Este objetivo incluye la adopción de políticas, marcos legales y sistemas institucionales que favorezcan la igualdad sustantiva, así como la promoción de prácticas que reconozcan los derechos de las mujeres en todos los ámbitos sociales. La ONU (2015) estableció que la igualdad de género constituye un elemento indispensable para el desarrollo sostenible, ya que influye en la estabilidad social, en el crecimiento económico y en la calidad de vida de las comunidades. Las medidas orientadas a garantizar este derecho requieren la eliminación de barreras estructurales, la transformación de

prácticas discriminatorias y el fortalecimiento de oportunidades que permitan a las mujeres participar plenamente en la vida económica, política y social.

Síntesis del marco teórico conceptual

Este marco teórico conceptual se sustenta en tres pilares que ofrecen una comprensión amplia y multidimensional de las dinámicas relacionadas con el liderazgo, el género y la organización social. Estas bases conceptuales integran perspectivas que explican cómo se configuran los comportamientos, las expectativas y los procesos de influencia en distintos contextos humanos. En conjunto, permiten establecer un marco analítico coherente que sostiene la estructura argumentativa de esta investigación.

En primer lugar, la Teoría del Liderazgo Transformacional propuesta por Bass (1985) aporta un modelo que explica los mecanismos mediante los cuales los líderes inspiran, motivan y transforman a sus seguidores. Este enfoque identifica cuatro componentes centrales —influencia idealizada, inspiración motivadora, estimulación intelectual y consideración individualizada— que describen diferentes dimensiones del proceso de liderazgo. A través de estas categorías, la teoría describe cómo ciertos líderes pueden generar cambios profundos en las actitudes, valores y niveles de compromiso de quienes los rodean.

En segundo lugar, la Teoría del Rol Social de Género desarrollada por Eagly (1987), examina cómo las sociedades asignan expectativas diferenciadas a mujeres y hombres a partir de la división social del trabajo. Según esta perspectiva, las normas culturales moldean las oportunidades, los comportamientos y las percepciones asociadas a cada género. Este enfoque permite comprender cómo estas construcciones sociales influyen en la manera en la evaluación de las habilidades, competencias y funciones que tradicionalmente son atribuidas a cada sexo.

Finalmente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), en particular el ODS 2 y ODS 5, ofrecen un marco normativo internacional que orienta políticas dirigidas a promover la seguridad alimentaria y la igualdad de género. El ODS 2 destaca la importancia de garantizar el acceso a una alimentación adecuada, fortalecer la productividad agrícola y fomentar prácticas sostenibles. Por su parte, el ODS 5 establece metas orientadas a eliminar la discriminación, ampliar los derechos de las mujeres y asegurar su participación plena en todos los niveles sociales.

En conjunto, estas perspectivas teóricas proporcionan una estructura conceptual robusta que integra dimensiones sociales, organizacionales y normativas del fenómeno estudiado. Su articulación permite comprender cómo se configuran diversas dinámicas humanas y cómo estas se relacionan con los procesos de desarrollo y transformación social. Por tanto, este marco teórico establece las bases necesarias para analizar de manera integrar los elementos centrales del estudio.

Figura 1

Diagrama del Marco Teórico-Conceptual

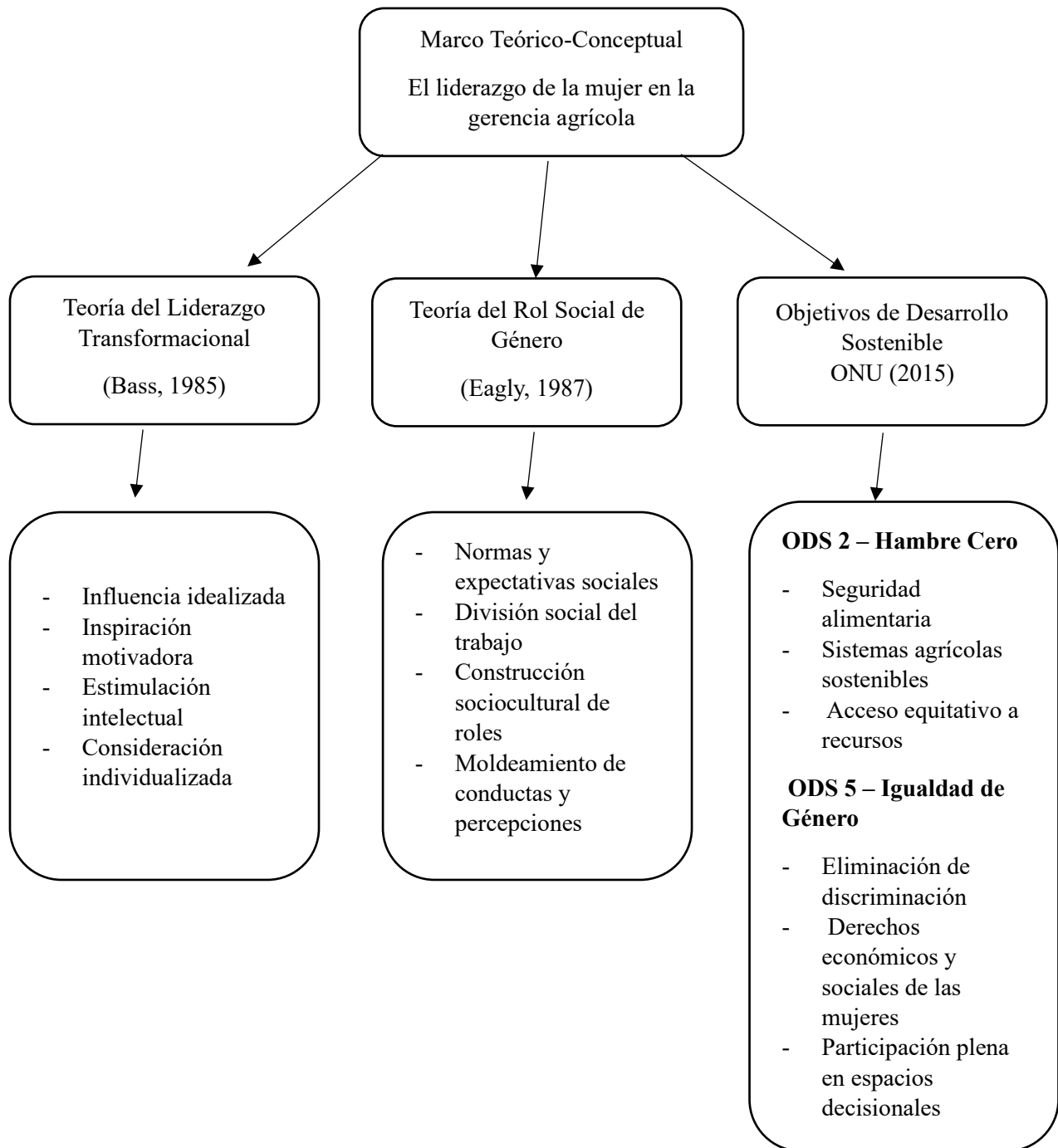


Tabla 1

Definiciones conceptuales y operacionales de las variables del estudio.

Variables	Definición conceptual	Definición operacional
Liderazgo de la mujer	El liderazgo de la mujer se distingue por su enfoque en la colaboración, la inteligencia emocional y la capacidad de generar entornos de trabajo inclusivos. Estas características permiten que las mujeres no solo gestionen equipos con eficacia, sino que también inspiren confianza y compromiso en sus colaboradores (Guido, 2025).	El liderazgo de la mujer se identificará en artículos arbitrados y revistas académicas publicados en los últimos 10 años, que presenten información empírica o teórica sobre mujeres que desempeñan funciones de dirección, liderazgo organizacional o toma de decisiones en contextos agrícolas. Se incluirán estudios que describan funciones, estilos, competencias o características de liderazgo ejercidas por mujeres en el sector.
Productividad agrícola	La productividad agrícola se refiere a la eficacia con que se utilizan los recursos disponibles para generar productos agrícolas. Implica una comparación entre la cantidad de insumos utilizados, como mano de obra, maquinaria y fertilizantes, y el volumen máximo de producción alcanzado. Este concepto no solo mide la cantidad de cultivos cosechados, sino que también evalúa la calidad de la producción final (Agrotey, 2025)	La productividad agrícola se identificará en artículos y revistas académicas que presenten datos o análisis sobre rendimiento de cultivos, eficiencia en el uso de recursos y productividad de fincas o unidades agrícolas. Incluirán estudios que muestren métricas como producción, rendimiento por hectárea, eficiencia en el uso de insumos (agua, fertilizantes, tecnología) o mejoras en los procesos de cultivo.

(Continuación Tabla 1)

Sostenibilidad agrícola	Para ser sostenible, la agricultura debe satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras, y al mismo tiempo garantizar la rentabilidad, la salud ambiental, y la equidad social y económica. La alimentación y la agricultura sostenibles contribuyen a los cuatro pilares de la seguridad alimentaria: la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad, y a las tres dimensiones de la sostenibilidad: ambiental, social y económica. La FAO promueve una alimentación y una agricultura sostenible con el fin de ayudar a países de todo el mundo a lograr el Hambre Cero y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (FAO, 2025).	La sostenibilidad se identificará en artículos y revistas académicas publicados en la última década que hablen sobre prácticas agroecológicas, manejo responsable de recursos naturales, reducción del impacto ambiental o estrategias para mejorar la resiliencia y viabilidad a largo plazo de las operaciones agrícolas. Incluirán estudios que muestren indicadores como conservación de suelos, manejo del agua, biodiversidad, producción sostenible, prácticas climáticamente inteligentes y reducción de insumos contaminantes.
Innovación en la agricultura	Innovación agrícola se refiere a la aplicación de nuevas ideas, tecnologías, procesos y prácticas para mejorar la producción agrícola. Esto abarca desde el uso de nuevos cultivos o variedades con resistencia a ciertas enfermedades o plagas hasta la adopción de prácticas avanzadas de manejo de suelo. La innovación agrícola es un área importante para	La innovación se identificará en artículos o revistas académicas que presenten evidencia sobre adopción, implementación o impacto de nuevas tecnologías, procesos, herramientas o métodos de gestión agrícola. Incluirán estudios sobre digitalización, mecanización avanzada, agricultura de precisión, biotecnología, plataformas de información agrícola,

(Continuación Tabla 1)

	mejorar la productividad y el bienestar humano (Infobae noticias, 2025)	innovaciones organizacionales o gerenciales.
Barreras de género y culturales	En todos los países del mundo, las mujeres se enfrentan a múltiples barreras y a la discriminación por motivos de género en el lugar de trabajo. Tanto en la esfera privada como pública, las mujeres se enfrentan a la segregación profesional, los estereotipos y las costumbres, las barreras para ejercer sus derechos sobre la propiedad, falta de acceso a los créditos, los recursos, y la tecnología, a la violencia de género (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2025)	Las barreras de género y culturales serán identificadas en artículos arbitrados y revistas académicas que documenten limitaciones estructurales, sociales o simbólicas que afectan la participación de las mujeres en la agricultura o en roles gerenciales dentro del sector. Se incluirán estudios que describan discriminación, estereotipos, desigualdad en el acceso a recursos (crédito, tierra, tecnología), cargas familiares desproporcionadas, normas culturales restrictivas, o exclusión en procesos de toma de decisiones.
Participación de la mujer en la gerencia agrícola	Las mujeres son la columna vertebral de la economía rural, especialmente en los países en desarrollo, ya que ellas representan casi la mitad de los agricultores del mundo, y en las últimas décadas han ampliado su participación en la agricultura (Banco Mundial, 2017)	La participación de la mujer en la gerencia agrícola se identificará en artículos arbitrados y revistas académicas que reporten información empírica o teórica sobre la presencia, representación y roles de las mujeres en posiciones de administración, supervisión, toma de decisiones y dirección de actividades agrícolas. Se incluirán estudios que describan funciones gerenciales, responsabilidades

(Continuación Tabla 1)

		administrativas, liderazgo operacional, participación en cadenas de valor, manejo de fincas, cooperativas u organizaciones rurales.
Tendencias y perspectivas futuras	Los roles de las mujeres se encuentran en constante evolución, y su liderazgo está impulsando importantes cambios hacia la innovación y la sustentabilidad. Aunque los desafíos persisten, la inclusión en puestos de liderazgo es crucial para el desarrollo de un sector agrícola más equitativo y eficiente (Lideresas, 2024).	Las tendencias y perspectivas futuras se identificarán en artículos arbitrados, revisiones sistemáticas, informes institucionales y revistas académicas publicadas en los últimos 10 años que discutan proyecciones, escenarios emergentes, cambios esperados o transformaciones en la agricultura y en la participación femenina en roles gerenciales. Se incluirán estudios que analicen tendencias tecnológicas, dinámicas de mercado, políticas públicas, cambios demográficos, adaptación al cambio climático, digitalización y nuevas demandas en la fuerza laboral agrícola.

Capítulo II.

Método

Introducción

Esta investigación identificó el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola. En este capítulo se describe el diseño de investigación y la metodología utilizada. Se presentan los procedimientos establecidos para la búsqueda de documentos. Por último, se establece la metodología utilizada que analizó la información recopilada.

Diseño de Investigación

El diseño de investigación utilizado fue uno cualitativo de revisión de literatura sistemática, orientado a la comprensión profunda de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes. Según Creswell (2013), este enfoque busca explorar y comprender los significados que los individuos o grupos atribuyen a un fenómeno social, privilegiando la interpretación de experiencias, discursos y realidades vividas por encima de la cuantificación numérica. De esta manera, la investigación cualitativa permite acceder a la riqueza y complejidad de los fenómenos estudiados, proporcionando una comprensión integral que va más allá de los datos estadísticos.

Según Hernández, Fernández y Batista (2014), este enfoque permite recolectar y analizar datos con el propósito de refinar las preguntas de investigación o generar nuevas interrogantes a lo largo del proceso interpretativo. No requiere la formulación previa de hipótesis, sino que el fenómeno estudiado orienta la comprensión. Asimismo, los autores destacan que la investigación cualitativa favorece la flexibilidad metodológica y la adaptación continua durante el desarrollo del estudio.

Por su parte, Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018) indicaron que en la investigación cualitativa el investigador representa el principal instrumento de recolección y análisis de los datos. Esto implica una participación activa y reflexiva, donde se busca comprender la realidad desde una perspectiva holística. Además, señalaron que la investigación cualitativa se enfoca en reconstruir significados más que en generalizar resultados o comprobar hipótesis.

Nassaji (2020) sostuvo que la investigación cualitativa es de naturaleza interpretativa y se orienta a comprender más que a explicar. Este enfoque se caracteriza por ser naturalista, debido a que estudia los fenómenos en su contexto real, sin alterar las condiciones en las que se presentan. También destacó que la interpretación se basa en patrones, temas y relaciones que emergen a lo largo del análisis.

En un marco más reciente, Álvarez-Gayou Jugerson, Camacho y López, Maldonado Muñiz, Trejo García, Olguín López y Pérez Jiménez (2025) definieron la investigación cualitativa como un proceso que utiliza palabras, discursos, imágenes y representaciones simbólicas para construir conocimiento sobre la realidad social. La comprensión se desarrolla desde una perspectiva holística, considerando la interacción de diversos elementos que configuran el fenómeno. Esta aproximación permite captar la complejidad y multiplicidad de dimensiones presentes en los datos.

Finalmente, Castilla Barraza, Cárdenas González y La Rosa Huertas (2025) señalaron que la investigación cualitativa se ha consolidado como una metodología fundamental para el estudio de fenómenos sociales complejos. Su valor radica en la capacidad de revelar dimensiones subjetivas y profundas que no pueden ser captadas mediante metodologías cuantitativas

tradicionales. Asimismo, destacaron que este enfoque favorece la interpretación contextualizada y el análisis detallado de experiencias humanas.

Metodología del estudio

La metodología utilizada en el estudio sobre el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola fue la revisión de literatura sistemática. Este enfoque permite analizar de manera estructurada la evidencia científica existente sobre un tema específico y sintetizar el conocimiento acumulado. Además, facilita la identificación de tendencias, vacíos investigativos y aportaciones teóricas relevantes dentro del campo de la gerencia agrícola y el liderazgo de la mujer.

Petticrew y Roberts (2006) establecieron que la revisión sistemática se caracteriza por el uso de criterios predefinidos para la selección de estudios, la realización de una búsqueda amplia y sistemática de literatura, la evaluación rigurosa de la calidad metodológica y la síntesis clara de los resultados. Estos autores destacaron que el establecimiento de criterios explícitos fortalece la transparencia del proceso y reduce posibles sesgos. Asimismo, señalaron que la claridad en la síntesis facilita la comprensión y aplicación de los hallazgos en distintos contextos disciplinarios.

Grant y Booth (2009) indicaron que esta metodología combina las ventajas de la revisión crítica con un proceso de búsqueda exhaustivo orientado a producir una síntesis de la mejor evidencia disponible. Además, plantearon que este tipo de revisión suele abordar preguntas amplias que requieren integrar múltiples perspectivas teóricas y metodológicas. De esta manera, la revisión de literatura sistemática contribuye a consolidar el conocimiento en un campo específico.

Liberati, Altaman, Tetzlaff, Mulrow, Gotzsche, Ioannidis, Clarke, Devereaux, Kleijnen y Moher (2009) destacaron que las revisiones sistemáticas son fundamentales para establecer

prácticas basadas en evidencia y resolver posibles inconsistencias entre estudios previos. Estos autores subrayaron la importancia de reportar con claridad cada fase del proceso de revisión para fortalecer su credibilidad. También, enfatizaron el uso de directrices del diagrama de flujo *Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses* (PRISMA, por sus siglas en inglés). Este diagrama resume visualmente el proceso de selección. Inicialmente registra el número de artículos encontrados y, posteriormente, transparenta para garantizar estándares internacionales de calidad en la presentación de resultados (Page, McKenzie, Bossuyt, Hoffmann, Murlow et al 2021). El diagrama de flujo PRISMA 2020, representa el recorrido de la información a través de las diferentes fases de una revisión sistemática que incluyen búsquedas de datos, registros y otras fuentes (PRISMA, 2026).

Higgins y Green (2011) plantearon que el proceso de búsqueda debe documentarse con suficiente detalle para garantizar su reproducibilidad. Indicaron que las estrategias completas de búsqueda utilizadas en cada base de datos deben incluirse en un apéndice, permitiendo que otros investigadores puedan replicar el procedimiento. Asimismo, recomendaron el uso de un diagrama de flujo conforme a las directrices de la declaración PRISMA, especificando el número de registros identificados, excluidos y evaluados en texto completo.

Gough, Oliver y Thomas (2017) explicaron que la revisión sistemática constituye un método de investigación orientado a descubrir conocimientos, comprender fenómenos complejos y desarrollar teorías a partir del análisis de estudios previos. Definieron este enfoque como un proceso que recopila múltiples investigaciones mediante procedimientos rigurosos y responsables, señalando que la lógica de la investigación primaria también debe aplicarse a las revisiones. Además, destacaron que la síntesis de hallazgos es un paso esencial para integrar resultados diversos y garantizar transparencia y replicabilidad.

Procedimientos

Para llevar a cabo el procedimiento utilizado para llevar a cabo la búsqueda sobre el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola se utilizó la base de datos del Sistema del Centro de Acceso a la Información de la Universidad Interamericana de Puerto Rico (CAI). Se comenzó utilizando la base de datos de *Elton B. Stephens Company* (EBSCO por sus siglas en inglés). Esta es una base de datos multidisciplinar a texto completo que ofrece una colección de revistas académicas revisadas por pares, monografías, informes, videos y más (EBSCO, 2026). Esta base de datos es uno de los proveedores de información de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Para comenzar el proceso de búsqueda, se utilizó EBSCO y se seleccionó la opción de *Advance Search*. En el proceso de búsqueda se utilizó la estrategia booleana con el fin de establecer relaciones simples entre los términos de búsqueda. Los operadores booleanos se fundamentan en principios de lógica binaria y permiten estructurar y filtrar la información con mayor precisión durante una búsqueda (Lifeder, 2020). Según Baker (2016) son símbolos que se utilizan en las búsquedas para combinar palabras claves y frases en una forma que optimiza los resultados de la búsqueda en base de datos y motores de búsqueda. Los operadores booleanos básicos son: *and*, *or* y *not*. Los términos utilizados fueron: mujer y agricultura en español y *woman and* $\square$ *agricultura* en inglés.

Los criterios que se tomaron en consideración fueron: revisión de pares (*peer reviewed*). Según Klein (2018), este proceso consiste en que un manuscrito sea evaluado por especialistas del mismo campo antes de su publicación, con el propósito de garantizar la calidad, la pertinencia y el rigor académico del trabajo. Asimismo, de acuerdo con el portal Elsevier (2024), la revisión por pares constituye un componente esencial de la comunicación científica y uno de

los pilares fundamentales para validar y asegurar la credibilidad de los resultados de investigación.

Otro criterio utilizado fue que fueran revistas académicas. Según Cochrane (2025) estas publicaciones se emiten de manera periódica y reúnen artículos de investigación, estudios originales y revisiones que han sido evaluados previamente por especialistas, lo que garantiza la rigurosidad y la fiabilidad del contenido. Por otra parte, el portal Wisdom Library (2025) señaló que las revistas académicas, al ser revisadas por pares, constituyen un canal formal para la divulgación de hallazgos científicos dentro de la comunidad investigadora. Este tipo de publicaciones asegura que los trabajos cumplan con estándares de calidad y proporciona un espacio esencial para que los académicos compartan, contrasten y validen sus aportaciones.

Por otro lado, se utilizó el criterio de los años de publicación; para esto se seleccionó que fueran desde 2015 al 2025. En muchas disciplinas, es aconsejable limitar la revisión de literatura a artículos publicados en los últimos 10 años para asegurarse de que la investigación refleja las tendencias y descubrimientos más actuales (Higgins, Thomas, Chandler, Cumpston, Li, Page y Welch, 2019). Como último criterio, que el lenguaje fuera en inglés. Este criterio se estableció, ya que se realizó una búsqueda con los términos en español y no hubo resultados. Con los términos *woman and agricultura* se obtuvo un resultado. El investigador realizó lectura del título y el resumen y determinó incluirlo para síntesis.

Se utilizó un segundo buscador llamado *Scientific Electronic Library Online* (SciELO por sus siglas en inglés). Este es un modelo para la publicación de revistas científicas en Internet. Su objetivo principal es aumentar la difusión y visibilidad de la ciencia generada en Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal. Es un modelo cooperativo descentralizado que agrupa colecciones nacionales y temáticas de revistas científicas que cumplen ciertos criterios de calidad. Su

filosofía es facilitar el acceso universal y gratuito a las publicaciones científicas del ámbito latinoamericano y de este modo aumentar su visibilidad (Bojo, Fraga, Hernández Primo, 2009).

Para comenzar en SciELO el investigador estableció que la información a ser identificada fuera de *journals*. Los *journals* son publicaciones periódicas que presentan artículos de investigación revisados por pares, los cuales abordan temas específicos de diversas disciplinas, contribuyendo así al avance del conocimiento científico (Murray, 2017). Para comenzar la búsqueda se colocaron los siguientes términos: mujer y agricultura; y *woman and* □ *agricultura*. En esa primera búsqueda con los términos en español, se dieron 74 resultados. Se aplicaron los filtros donde se estableció que los años fueran de 2015 a 2025, que el idioma fuera español y que los artículos estuvieran relacionados al área de educación. Esto dio como resultado 21 artículos. La investigadora procedió a leer los títulos y resúmenes e identificó cinco (5) artículos que cumplen con los criterios de inclusión y que se utilizarán para la síntesis. Se realizó una búsqueda con los términos *woman and* □ *agricultura* en inglés y no se obtuvo resultados.

Se utilizó un tercer buscador para identificar artículos de investigación relacionados con la mujer y la agricultura. El buscador seleccionado fue Dialnet, el cual es descrito como uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, cuyo principal cometido es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana (Dialnet Centro de Asistencia, 2025). La búsqueda inicial generó 121 resultados. Posteriormente, se aplicaron filtros correspondientes al año de publicación, idioma y pertinencia al área de educación, quedando un solo artículo. La investigadora revisó el resumen del artículo identificado y determinó que cumplía con los criterios de inclusión establecidos. Cabe señalar que la búsqueda se realizó exclusivamente en español, considerando que este portal está orientado principalmente a usuarios hispanohablantes.

Se realizó una cuarta búsqueda de información utilizando el buscador Redalyc. Esta plataforma, conocida como la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, es una iniciativa de acceso abierto impulsada desde el año 2003 por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), que reúne producción científica iberoamericana en todas las áreas del conocimiento (Redalyc, 2025). Para esta búsqueda se emplearon los términos en español mujer y agricultura. El investigador efectuó la búsqueda exclusivamente en español, obteniendo un total de 177 resultados. Posteriormente, se aplicaron filtros relacionados con el año de publicación, idioma y pertinencia al área de educación, quedando cinco artículos. Tras revisar los resúmenes de los artículos identificados, se determinó que los cinco artículos cumplían con los criterios de inclusión establecidos.

Método para analizar la información recopilada

La búsqueda de información se realizó durante los meses de agosto a diciembre de 2025. Una vez obtenidos los resultados de la búsqueda, se procedió a evaluar la calidad de los estudios, incluyendo los criterios de inclusión y exclusión. Para esto, se observó los títulos y resúmenes (*abstracts*) de los artículos. En algunos casos, se procedió a revisar el *abstract* con el fin de identificar si los artículos cumplían con los términos utilizados en la búsqueda. Este proceso tuvo como propósito realizar una revisión de literatura sistemática sobre el rol del liderazgo femenino en la gerencia agrícola.

Para este estudio, se empleó el método PRISMA que es una directriz diseñada para mejorar la transparencia y calidad en la elaboración de revisiones sistemáticas y metaanálisis, asegurando una presentación completa y precisa de los métodos y hallazgos (Yáñez Aguilera, Fuentes & Roco, 2023). El objetivo de la declaración PRISMA es ayudar a los autores a mejorar las presentaciones de informes de revisiones sistemáticas y metaanálisis.

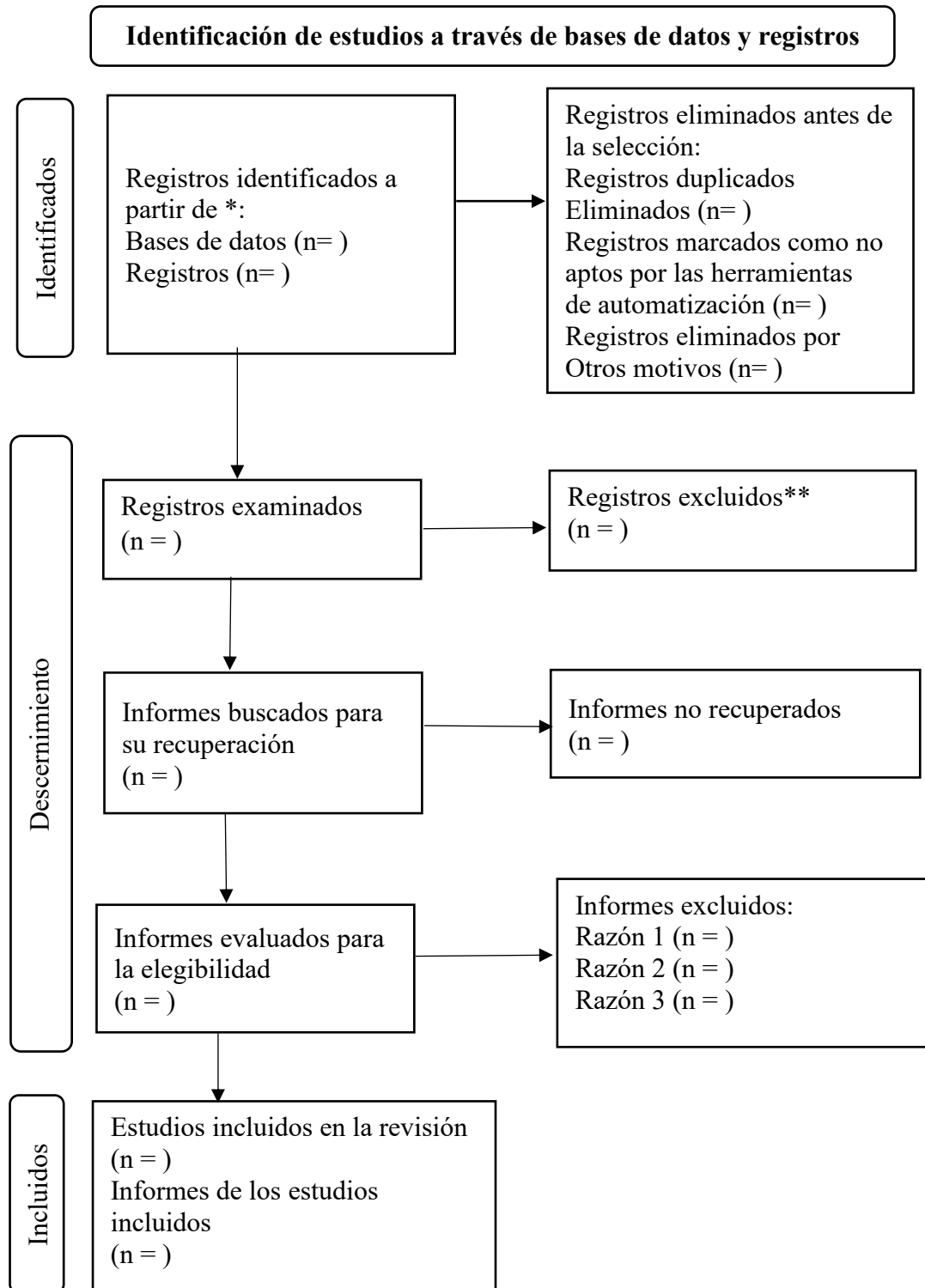
Las revisiones sistemáticas se reconocen como uno de los métodos más rigurosos para sintetizar el conocimiento disponible. Ferreira, Urrutia y Alonso (2011) señalaron que este tipo de revisión constituye un recurso fundamental para organizar de manera crítica la evidencia científica existente, fortalecer la solidez de las conclusiones derivadas de estudios individuales y detectar vacíos o áreas que requieren investigación adicional. Desde esta perspectiva, las revisiones sistemáticas no solo integran información dispersa, sino que también permiten evaluar la coherencia y consistencia de los resultados obtenidos en diferentes contextos.

En la misma línea, Quispe, Hinojosa, Miranda y Sedano (2021) explicaron que una revisión de literatura sistemática se caracteriza por reunir y analizar estudios que cumplen criterios de elegibilidad previamente definidos, con el propósito de responder a una pregunta de investigación concreta. La aplicación de este método implica seguir un proceso estructurado y transparente que facilita evaluar la calidad de la evidencia, así como la pertinencia de los estudios incluidos.

En resumen, el diagrama de flujo del método PRISMA (Ver Figura 2) es fundamental no solo para mejorar la transparencia y la reproducibilidad de las revisiones sistemáticas y los metaanálisis, sino también para fortalecer la confianza en los hallazgos reportados al mostrar de manera explícita cómo se gestionaron y procesaron los estudios a lo largo del análisis.

Figura 2

Diagrama PRISMA 2020 para una nueva revisión sistemática, el cual incluye búsqueda en base de datos; solo para los que están registrados.



Capítulo III

Resultados

El propósito de esta investigación fue identificar el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola. En este capítulo se presentan los hallazgos del estudio, dando énfasis en contestar las preguntas que guiaron la investigación. Las preguntas que dirigieron el estudio fueron:

1. ¿Cómo el liderazgo de la mujer en la agricultura influye en la productividad, sostenibilidad e innovación en los espacios de la gestión agrícola?
2. ¿Qué formas de liderazgo de la mujer en la agricultura se documentan en la literatura y cuáles han demostrado mayor efectividad en la gestión agrícola?
3. ¿Cuáles son las barreras de género y culturales que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión?
4. ¿Cuáles son las tendencias actuales y futuras sobre la participación de la mujer en roles de liderazgo agrícola en contextos locales y globales?

En la presente revisión de literatura sistemática se utilizó un único proceso PRISMA debido a la escasa disponibilidad de literatura científica relacionada con algunas de las preguntas de investigación planteadas. Aunque se diseñaron cuatro preguntas del estudio, solo fue posible obtener resultados pertinentes a partir de los términos de búsqueda mujer y agricultura en español y *woman and agriculture* en inglés, en las bases de datos *EBSCO*, *SciELO*, *Dialnet* y *Redalyc*. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

Se comenzó utilizando el buscador EBSCO como proveedor principal de información institucional. Esta selección respondió a su disponibilidad dentro del sistema bibliotecario de la institución. Se seleccionó la opción de *Advanced Search*. En este proceso se aplicó una estrategia

booleana *and* para establecer relaciones entre los términos de búsqueda. Los términos empleados fueron mujer y agricultura en español, así como *woman and agriculture* en inglés.

Los criterios considerados fueron que las publicaciones estuvieran sometidas a revisión por pares (*peer reviewed*) y que procedieran de revistas académicas. Además, se estableció como criterio de tiempo que los artículos hubiesen sido publicados entre los años 2015 y 2025. Estas delimitaciones permitieron enfocar la búsqueda en estudios recientes y relevantes para los propósitos de la investigación. Como último criterio, se delimitó el idioma de las publicaciones al inglés, debido a que la búsqueda realizada con los términos en español no arrojó resultados. Con los términos *woman and agriculture* se obtuvo un único resultado dentro del rango establecido. Posteriormente, el investigador realizó la lectura del título y el resumen y determinó incluir el estudio para la síntesis.

Un segundo buscador llamado *Scientific Electronic Library Online* (SciELO por sus siglas en inglés) se incorporó con el propósito de ampliar el alcance de la búsqueda en otras bases de datos. Su inclusión respondió a su relevancia dentro del ámbito académico y a su cobertura de publicaciones científicas en contextos iberoamericanos. Para iniciar la búsqueda en SciELO, el investigador delimitó que la información a identificar proviniera exclusivamente de *journals*. Los términos utilizados fueron mujer y agricultura en español, así como *woman and agriculture* en inglés. En la primera búsqueda en español se obtuvieron 74 resultados, los cuales se redujeron a 21 artículos tras aplicar los filtros de años de publicación entre 2015 y 2025, idioma español y relación con el área de educación. Posteriormente, la investigadora procedió a la lectura de los títulos y resúmenes y descartó 16, quedando cinco artículos que cumplían con los criterios de inclusión y que serían utilizados para la síntesis. De igual forma, se realizó una

búsqueda con los términos en inglés sin que se obtuvieran resultados dentro de esta base de datos.

Se utilizó un tercer buscador para identificar artículos de investigación relacionados con la mujer y la agricultura. El buscador seleccionado fue Dialnet. La búsqueda inicial generó 121 resultados. Posteriormente, se aplicaron filtros correspondientes al año de publicación, idioma y pertinencia al área de educación quedando un solo artículo. La investigadora revisó el resumen del artículo identificado y determinó que cumplía con los criterios de inclusión establecidos. Cabe señalar que la búsqueda se realizó exclusivamente en español, considerando que este portal está orientado principalmente a usuarios hispanohablantes.

Una cuarta búsqueda de información se realizó utilizando el buscador Redalyc. Para esta búsqueda se emplearon los términos en español mujer y agricultura. El investigador efectuó la búsqueda exclusivamente en español, obteniendo un total de 177 resultados. Posteriormente, se aplicaron filtros relacionados con el año de publicación, idioma y pertinencia al área de educación, quedando cinco artículos. Tras la investigadora revisar los resúmenes de los artículos identificados, determinó que los cinco artículos cumplían con los criterios de inclusión establecidos.

El método PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and MetaAnalyses*) es el conjunto mínimo de elementos basados en evidencia que deben incluirse al momento de reportar una revisión sistemática o un metaanálisis (Moher, Tetzlaff, Altman y The PRISMA Group, 2009). A continuación, se presenta el diagrama PRISMA 2020, el cual ilustra el proceso para la identificación, selección e inclusión de los artículos utilizados para contestar las preguntas de investigación.

Figura 3

Diagrama de Flujo PRISMA 2020 EBSCO dos términos

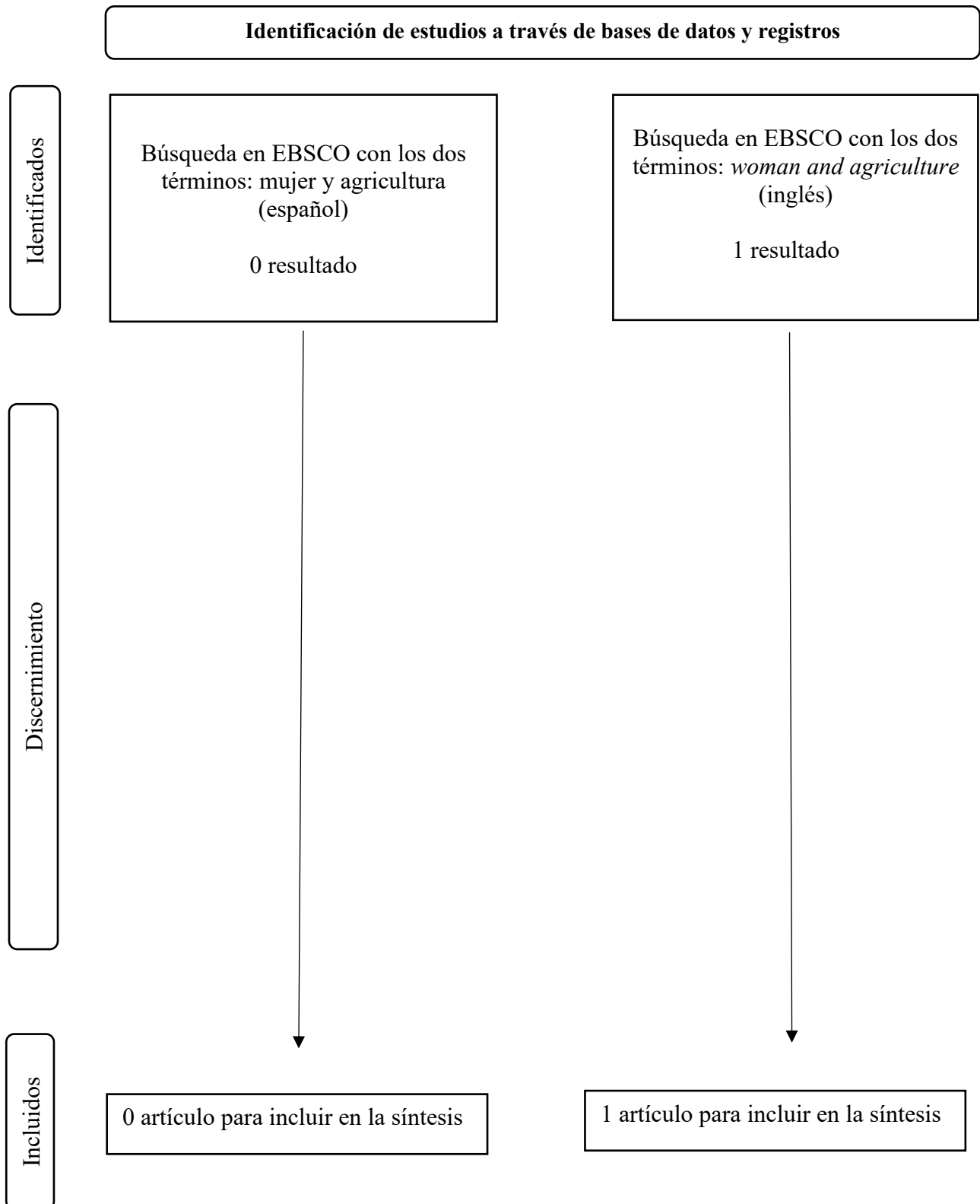


Figura 4

Diagrama de Flujo PRISMA 2020, SciELO dos términos

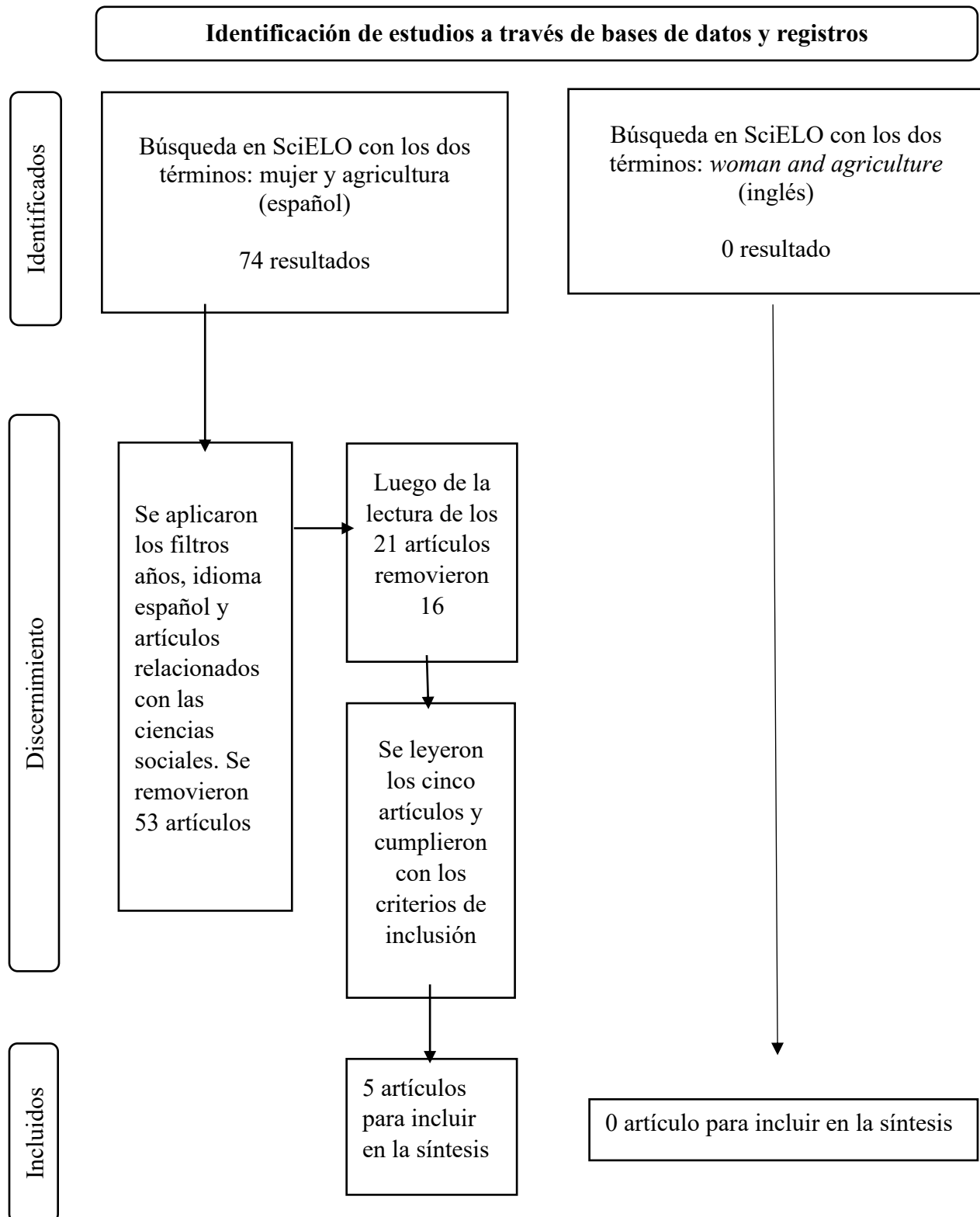


Figura 5

Diagrama de Flujo PRISMA 2020 Dialnet dos términos

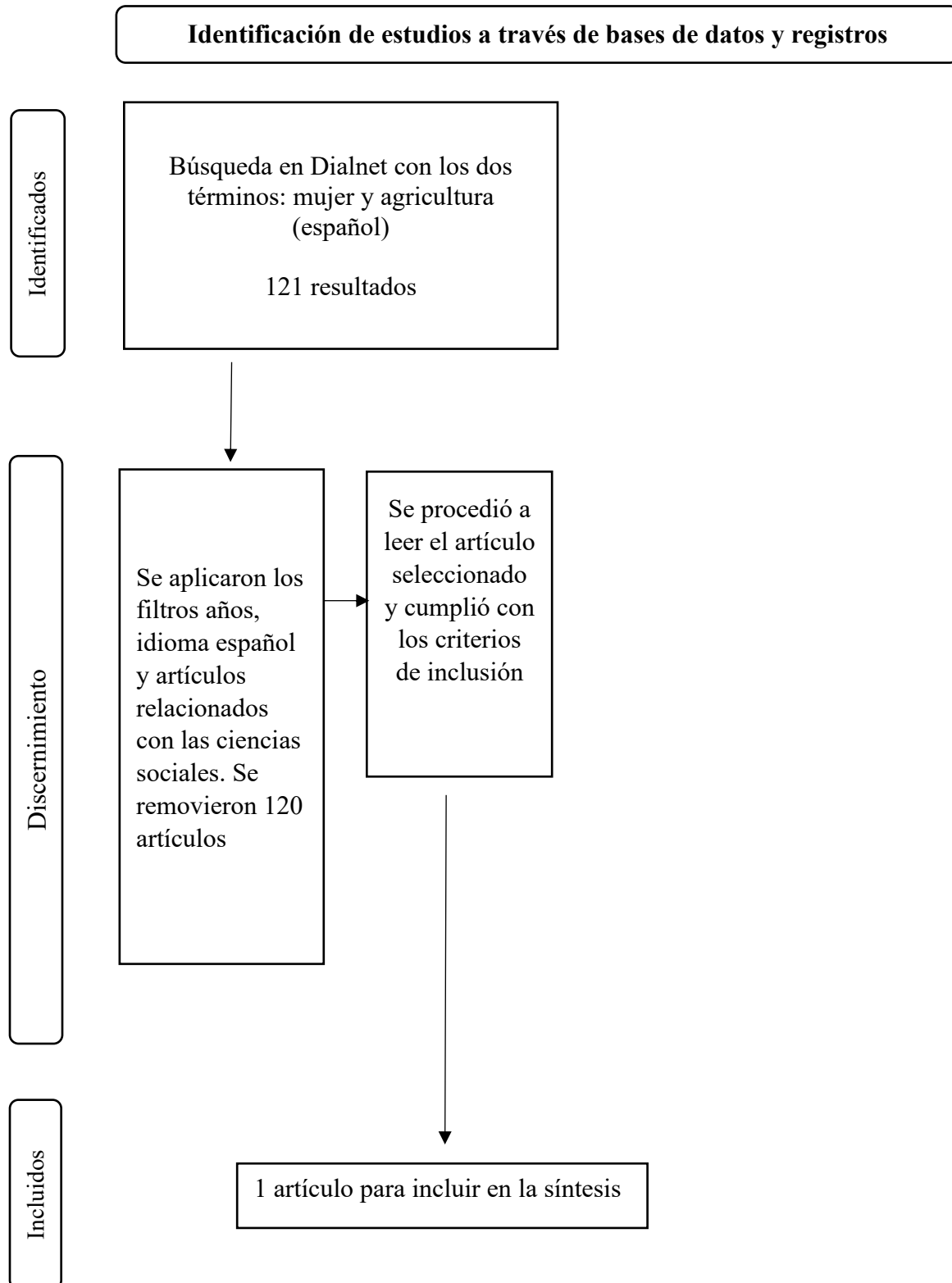
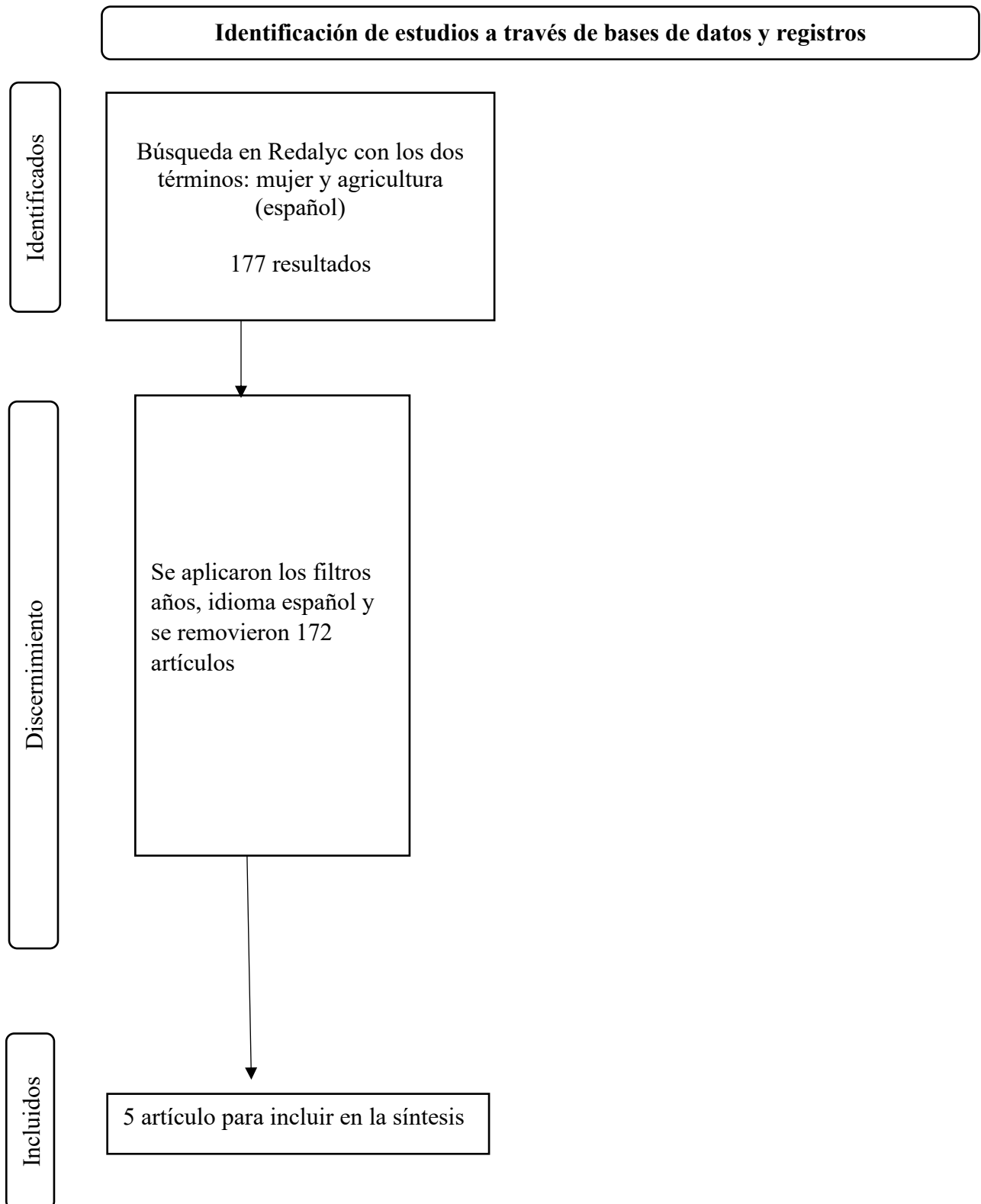


Figura 6

Diagrama de Flujo PRISMA 2020 Redalyc dos términos



Para describir las investigaciones, se realizó una tabla de atributos, también conocida por Gough, Oliver y Thomas (2017) como *mapping*. El *mapping* o método de mapeo es una herramienta efectiva cuyo uso consiste en la utilización de un mapa conceptual donde se organizan los puntos a tratar. En este mapa de sistematización se describe la actividad de la revisión. A continuación, se presenta la Tabla 1, donde se resumen las características generales de los artículos de investigaciones 1, 2, 3 y 4.

Tabla 2

Artículos de investigación 1, 2

	Artículo 1	Artículo 2
Título	Ser mujer microempresaria en el medio rural. Espacios, experiencias y significados	Las mujeres cacaocultoras gestoras del desarrollo sostenible en el postconflicto colombiano
Autor	Soto Villagran, P. y Fawaz Yissi, M. J.	Aparicio Peña, D. C., Medina Salazar, G., & Ramírez, M.
Año	2016	2018
País	Chile	Colombia (Municipio de Maripí, Boyacá)
Tipo de Estudio	Estudio cualitativo con diseño de estudio de casos múltiples. Se fundamenta en análisis narrativo y enfoque interpretativo	Estudio cualitativo con enfoque descriptivo-interpretativo. Se empleó análisis documental, entrevistas y revisión de información secundaria.
Población	Cuatro microemprendimientos rurales liderados por mujeres en la provincia de Ñuble, Chile. Incluye microempresarias de las comunas de Ninhue, San Ignacio, Pinto y Chillán.	Mujeres cacaocultoras pertenecientes a la Asociación ASOCAPAZ en el municipio de Maripí, Boyacá. Incluye mujeres rurales vinculadas a procesos de sustitución de cultivos ilícitos por cacao en el contexto del postconflicto.

(Continuación Tabla 2)

	Artículo 1	Artículo 2
Objetivo	Comprender los efectos del microemprendimiento femenino rural en distintas escalas espaciales y analizar cómo las mujeres concilian los espacios personales, familiares y empresariales.	Describir la participación de la mujer rural en el proceso de sustitución de cultivos ilícitos por cacao y analizar su contribución al desarrollo sostenible en los ámbitos económico, social y ambiental.
Intervención	Investigación no experimental. Se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión para reconstruir narrativas de las microempresarias. Se utilizó análisis cualitativo interpretativo centrado en escalas espaciales.	Investigación cualitativa. Se utilizó revisión documental, entrevistas a mujeres asociadas y análisis de datos provenientes de informes oficiales y bases estadísticas. El estudio se enmarca en programas de sustitución de cultivos ilícitos y fortalecimiento asociativo.
Resultados	El microemprendimiento favorece procesos de autonomía económica y empoderamiento espacial. Se evidencian transformaciones en la identidad femenina y mayor participación en espacios comunales y provinciales. Sin embargo, persisten tensiones entre roles productivos y reproductivos, así como sobrecarga física y emocional.	Las mujeres desempeñan un papel central en la producción, transformación y comercialización del cacao. Su participación fortalece la economía familiar, promueve la organización comunitaria y fomenta prácticas agrícolas sostenibles. La asociatividad ha permitido mejorar ingresos, acceso a información y liderazgo femenino en el territorio.
Conclusiones	El liderazgo femenino rural contribuye a la reconfiguración de los espacios de vida y al fortalecimiento de redes sociales y económicas. Aunque el emprendimiento genera autonomía, no elimina completamente las desigualdades estructurales de género. El proceso implica negociación constante entre familia, comunidad y actividad productiva.	La mujer cacaocultora constituye un actor clave en la construcción del desarrollo sostenible en contextos de postconflicto. Su liderazgo contribuye a la estabilidad económica, la cohesión social y la sostenibilidad ambiental del municipio. No obstante, persisten desafíos relacionados con desigualdades de género, acceso a recursos y condiciones laborales.

Tabla 3 *Artículos de investigación 3, 4*

	Artículo 3	Artículo 4
Título	Emprendimiento femenino en el Perú: puntos fuertes y débiles para su sostenibilidad en el tiempo	Propuesta de innovación comercial para garantizar la sostenibilidad de una asociación
Autor	Aranibar Ramos, E. R., Huachani Licon, D. Y., & Zúñiga Chávez, M. Y.	Lodoño Escobar, M. E., Ballén Briceño, J. D. & Serna Ospina, S.
Año	2021	2024
País	Perú	Colombia (Guadalajara de Buga, Valle del Cauca)
Tipo de Estudio	Investigación cualitativa de tipo descriptivo y teórico. Se realizó una revisión documental sistemática de fuentes primarias y secundarias, nacionales e internacionales.	Investigación exploratoria y descriptiva con enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo). Se desarrolló bajo la Ruta de Innovación Social del Parque Científico de Innovación Social (PCIS).
Población	No trabaja con muestra empírica directa. Se centra en mujeres emprendedoras peruanas, utilizando datos estadísticos nacionales (INEI) y literatura especializada sobre emprendimiento femenino en Perú y Latinoamérica.	19 mujeres rurales asociadas a ASOMMUC (Asociación de Mujeres Campesinas de la vereda La Florida).
Objetivo	Contribuir con información relevante sobre los puntos fuertes y débiles de los emprendimientos femeninos peruanos que influyen en su sostenibilidad en el tiempo. Analizar motivaciones, factores facilitadores y limitantes en los ámbitos personal, familiar, social, económico-financiero y tecnológico.	Describir una propuesta de innovación comercial que garantice la sostenibilidad económica de ASOMMUC mediante la implementación de un modelo de ventas directas y validación comercial a través de un Producto Mínimo Viable (PMV).

(Continuación Tabla 3)

	Artículo 3	Artículo 4
Intervención	Revisión sistemática en bases de datos utilizando palabras clave relacionadas con emprendimiento femenino en Perú y Latinoamérica. Se seleccionaron 47 fuentes con corte transversal en un margen de 20 años. Se aplicaron métodos de análisis-síntesis, abstracción-concreción e hipotético-deductivo.	Aplicación de la Ruta de Innovación Social del PCIS con cinco fases: alistar, entender-analizar, crear, implementar y empaquetar-escalar. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, revisión documental, talleres de cocreación y validación de un PMV en un corredor gastronómico urbano. Se empleó muestreo no probabilístico por conveniencia incluyendo a las 19 asociadas.
Resultados	Se halló que el 39% de las mujeres peruanas son emprendedoras, pero el 77.3% opera en la informalidad. Las principales motivaciones son el sustento económico y la autosuperación. Los factores facilitadores incluyen la asociatividad familiar y redes de contacto, mientras que los limitantes son la violencia familiar y la falta de capital social.	El PMV generó ingresos de 200 USD, superando en 67% las ventas tradicionales del mercado campesino (120 USD promedio). El 90% calificó el desempeño del PMV como muy efectivo y el 88% reportó impacto muy positivo en su actividad económica. Se fortalecieron capacidades organizativas, liderazgo colectivo y percepción de valor de los productos.
Conclusiones	Es necesario desarrollar políticas que aborden las limitaciones estructurales (brechas de género, acceso a crédito) y exploren factores facilitadores para garantizar el crecimiento y sostenibilidad de estos negocios en el tiempo.	La innovación comercial basada en ventas directas mejora la rentabilidad y sostenibilidad de asociaciones rurales femeninas. Las metodologías participativas permiten revalorizar saberes ancestrales y fortalecer el liderazgo femenino en contextos rurales. El modelo conceptual propuesto puede replicarse en otras asociaciones latinoamericanas con ajustes contextuales.

Tabla 4 *Artículos de investigación 5, 6*

	Artículo 5	Artículo 6
Título	La mujer joven en los cargos de dirección y las relaciones de género en el sector agropecuario de Cienfuegos. Estudios de casos	El trabajo no remunerado atravesado por la ruralidad en las mujeres de San Luis Potosí, México
Autor	Pérez Lanza, C. B.	Medina Orta, S. Y.
Año	2020	2021
País	Cuba (Provincia Cienfuegos)	México
Tipo de Estudio	Investigación con enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). Diseño exploratorio y descriptivo mediante cinco estudios de casos.	Estudio cualitativo con enfoque crítico-marxista. Utiliza elementos de Investigación Acción Participativa (IAP), incluyendo grupos focales, observación participante y diario de campo.
Población	36 mujeres dirigentes formales en organizaciones agropecuarias de Cienfuegos. Además, se encuestaron 86 familiares cercanos, 121 subordinados y 43 homólogos/superiores.	20 mujeres rurales de la localidad de La Parada del Zarcido, San Luis Potosí, México.
Objetivo	Valorar la situación de la mujer en los cargos de dirección y analizar las relaciones de género que se manifiestan en el sector agropecuario de la provincia Cienfuegos. Identificar factores condicionantes y barreras que limitan su desarrollo en funciones directivas.	Analizar los discursos sobre el trabajo no remunerado y la crianza que realizan mujeres rurales, visibilizando la problemática de clase, género y ruralidad, así como la relación entre el sistema capitalista y patriarcal en la reproducción del trabajo no remunerado.
Intervención	Aplicación de entrevistas en profundidad, análisis documental y encuestas a familiares, subordinados y superiores. Se utilizó muestreo intencional y análisis descriptivo de los cinco casos en municipios	• Grupos focales • Observación participante • Diario de campo • Talleres comunitarios • Cuestionarios • El estudio retoma principios de la Investigación Acción

(Continuación Tabla 4)

	Artículo 5	Artículo 6
	agroproductivos (Abreus, Rodas, Cumanayagua, Cruces y Lajas). Se evaluaron variables como acceso, promoción, toma de decisiones, conciliación trabajo-familia y barreras estructurales.	Participativa, promoviendo reflexión colectiva.
Resultados	Las mujeres jóvenes ocupan cargos directivos principalmente entre 25 y 35 años. Se evidenció reconocimiento laboral y participación activa en la toma de decisiones, con estilos participativos y consultivos. Sin embargo, persisten barreras estructurales como estereotipos de género, sobrecarga doméstica, falta de infraestructura social y desmotivación asociada a condiciones laborales y salariales.	• El trabajo no remunerado limita la autonomía económica y personal de las mujeres. • La ruralidad agrava el acceso a empleo formal por problemas de transporte, marginación y falta de oportunidades. • Las mujeres enfrentan dobles y triples jornadas laborales. • Existe naturalización del rol de cuidadora y madre como obligación femenina. • El trabajo doméstico y de cuidado contribuye significativamente a la economía, pero no es reconocido formalmente.
Conclusiones	La presencia femenina en cargos de dirección agropecuaria es insuficiente, aunque existen avances en igualdad formal. Las principales barreras se relacionan con la desigual distribución de responsabilidades familiares, falta de apoyo institucional y persistencia de patrones patriarcales. Se requiere una estrategia integral que favorezca la integración plena de la mujer en funciones directivas para impulsar el desarrollo territorial y social.	El trabajo no remunerado en contextos rurales constituye un pilar del sistema capitalista y patriarcal. La maternidad y el cuidado funcionan como mecanismos de reproducción de desigualdades de género y clase. La ruralidad intensifica la precariedad laboral y la dependencia económica, limitando el ejercicio pleno de derechos sociales y económicos.

Tabla 5 *Artículos de investigación 7, 8*

	Artículo 7	Artículo 8
Título	Contexto de la mujer en la agricultura de Baja California Sur	Mujer, género y desarrollo rural en los Andes de Bolivia
Autor	Coronado-García, M. A., Mayoral-García, M. B., Rojas-Rodríguez, I. S., Leyva-Carreras, A. B., & Rossett-López, S. R.	Chipana-Mendoza, G. J.
Año	2023	2024
País	México (Baja California Sur, Municipio de La Paz)	Bolivia (Región de los Andes: Oruro, Potosí, La Paz y Cochabamba)
Tipo de Estudio	Estudio descriptivo con enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). Se aplicaron análisis estadísticos descriptivos e inferenciales.	Artículo de revisión documental con enfoque cualitativo y análisis de perspectiva de género en el desarrollo rural.
Población	50 personas (54% mujeres y 46% hombres) mayores de edad que laboran en actividades agrícolas en el Ejido Melitón Albáñez Domínguez, Municipio de La Paz, Baja California Sur.	No trabaja con muestra empírica directa. Analiza información secundaria sobre mujeres rurales de los Andes bolivianos proveniente de literatura científica, organismos internacionales y entidades gubernamentales.
Objetivo	Identificar los principales problemas que enfrentan las mujeres respecto a los hombres en el sustento de los hogares y su desempeño en actividades agrícolas. Analizar las condiciones laborales y los factores que inciden en la productividad femenina en el sector agrícola.	Recopilar y analizar información referente a la participación de la mujer en el proceso de desarrollo rural en los Andes de Bolivia, incorporando la perspectiva de género como eje de análisis.

(Continuación Tabla 5)

	Artículo 7	Artículo 8
Intervención	Aplicación de encuesta estructurada con variables sociodemográficas, laborales y económicas. Se utilizaron análisis estadísticos mediante SPSS, incluyendo prueba chi-cuadrado y prueba U de Mann-Whitney para contrastar diferencias por sexo. Se evaluaron variables como ingreso semanal, jornada laboral, trabajo doméstico, administración del gasto familiar y percepción de discriminación.	Revisión de literatura secundaria publicada entre 2005 y 2022. Se utilizaron palabras clave como desarrollo rural, mujer, género y Bolivia. Se consultaron bases de datos internacionales (Elsevier, ScienceDirect, SciELO, Redalyc, Dialnet) y repositorios institucionales (FAO, CEPAL, CIPCA, Fundación Tierra). Se analizaron 56 documentos seleccionados.
Resultados	• Existen diferencias significativas en los ingresos entre hombres y mujeres ($p = .002$), siendo menores los salarios femeninos. • Las mujeres realizan entre 1 y 6 horas adicionales de trabajo doméstico, mientras que el 78% de los hombres no realiza tareas del hogar. • Las mujeres desempeñan actividades agrícolas menos asociadas al esfuerzo físico (monitoreo de plagas, recolección), mientras que los hombres operan maquinaria y realizan tareas de mayor responsabilidad técnica. • No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en percepción de comodidad laboral por sexo ($p = .094$).	• Persisten brechas de género en acceso a tierra, recursos productivos, crédito y asistencia técnica. • Las mujeres rurales cumplen roles productivos, reproductivos y comunitarios, pero su aporte económico y social es subvalorado. • Las políticas públicas han avanzado en inclusión formal, pero no han eliminado desigualdades estructurales. • Las costumbres culturales arraigadas limitan la participación activa de las mujeres en toma de decisiones.

(Continuación Tabla 5)

	Artículo 7	Artículo 8
Conclusiones	Persisten desigualdades de género en el sector agrícola de Baja California Sur, particularmente en ingresos, acceso a ciertos puestos y carga de trabajo no remunerado. Aunque las mujeres participan activamente en la productividad agrícola, enfrentan limitaciones estructurales que restringen su desarrollo económico y laboral. Se requiere fortalecer políticas públicas, compromisos institucionales y cambios socioculturales para reducir la brecha de género y valorar integralmente el aporte femenino en la agricultura.	Las mujeres son actores esenciales del desarrollo rural andino, contribuyendo a la producción agrícola, seguridad alimentaria y gestión comunitaria. No obstante, las brechas de género persisten debido a factores estructurales y culturales. Se requiere fortalecer la implementación efectiva de políticas públicas con enfoque de género para avanzar hacia un desarrollo rural equitativo y sostenible.

Tabla 6 *Artículos de investigación 9, 10*

	Artículo 9	Artículo 10
Título	Empowerment of Rural Women Through Autonomy and Decision-Making	Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia
Autor	Albornoz-Arias, N., Rojas-Sanguino, C. y Santafé-Rojas, A. K.	Botello-Peñaloza, H. A. y Guerrero-Rincón, I.
Año	2025	2017
País	Estudio de alcance internacional (análisis global con énfasis en países en desarrollo)	Colombia

(Continuación Tabla 6)

	Artículo 9	Artículo 10
Tipo de Estudio	Revisión sistemática de literatura utilizando el enfoque PRISMA 2020.	Estudio cuantitativo de carácter descriptivo y econométrico. Utiliza análisis de microdatos censales y encuestas de hogares (DANE), además de modelos econométricos (Modelo de Mincer y corrección de Heckman).
Población	Mujeres rurales a nivel internacional. Se analizaron 35 artículos empíricos seleccionados de un total inicial de 141 registros identificados en bases de datos académicas.	Mujeres y hombres rurales y urbanos en Colombia. Se emplearon microdatos provenientes de censos de población y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE (2002–2014).
Objetivo	Analizar si la falta de autonomía limita el empoderamiento y la capacidad de toma de decisiones de las mujeres rurales. Responder a la pregunta: ¿El empoderamiento en mujeres rurales sin autonomía contribuye a su capacidad de toma de decisiones?	Investigar la evolución de las condiciones de empoderamiento de la mujer rural colombiana mediante el análisis comparativo por género en educación, mercado laboral y pobreza. Evaluar si existen mejoras en los indicadores socioeconómicos y persistencia de brechas estructurales.
Intervención	• Aplicación de la metodología PRISMA 2020. • Búsqueda en cuatro bases de datos: Scopus, Web of Science, ProQuest y ScienceDirect. • Filtro temporal: 2017–2023. • Uso de descriptores del Tesauro UNBIS (Naciones Unidas). • Exclusión de duplicados, estudios no relacionados con población rural y artículos no recuperables.	• Análisis descriptivo de indicadores educativos, laborales y de pobreza. • Estimación de diferenciales salariales mediante el Modelo de Capital Humano tipo Mincer. • Corrección del sesgo de selección con el método de Heckman. • Análisis de desigualdad mediante coeficiente de Gini y metodología de Lerman y Yitzhaki (1985).

(Continuación Tabla 6)

	Artículo 9	Artículo 10
	• Uso de plataforma Rayyan.ai para organización y selección de estudios. • Análisis categorial en cuatro dimensiones: empoderamiento, autonomía, toma de decisiones y desarrollo sostenible.	• Uso de datos secundarios oficiales del DANE y CEPAL.
Resultados	• La autonomía es una condición fundamental para el empoderamiento femenino. • El empoderamiento sin autonomía estructural es limitado y no garantiza capacidad real de decisión. • Persisten barreras estructurales: normas patriarcales, desigual acceso a recursos, trabajo no remunerado y limitaciones culturales. • El acceso a recursos productivos, educación y participación en organizaciones fortalece la capacidad decisoria. • La sostenibilidad y el desarrollo rural dependen significativamente del fortalecimiento de la autonomía femenina.	• Aumento significativo en la cobertura educativa femenina rural (32% en 1973 a 82% en 2014). • Las mujeres rurales tienen en promedio más años de escolaridad que los hombres rurales, pero menores que las mujeres urbanas. • Brecha salarial persistente: mujeres rurales ganan aproximadamente 25% menos que los hombres rurales. • Alta informalidad laboral femenina rural (88% en 2014). • Mayor carga de trabajo no remunerado y cuidado doméstico. • Mayor incidencia de pobreza monetaria en hogares rurales con jefatura femenina. • Mayor movilidad y poder de decisión en el hogar.

(Continuación Tabla 6)

	Artículo 9	Artículo 10
Conclusiones	El empoderamiento de mujeres rurales no puede consolidarse sin autonomía económica, social y simbólica. La toma de decisiones constituye un indicador central del empoderamiento efectivo. Se requieren políticas públicas integrales que transformen normas socioculturales, garanticen acceso a recursos y promuevan participación activa de las mujeres en procesos económicos y comunitarios para lograr desarrollo sostenible.	Aunque existen avances en educación y algunos indicadores de empoderamiento, persisten desigualdades estructurales en ingresos, acceso al mercado laboral y distribución del trabajo no remunerado. El empoderamiento de la mujer rural requiere políticas públicas integrales que incluyan acceso a educación, crédito, cuidado infantil, igualdad salarial y reformas institucionales que reduzcan brechas de género. El desarrollo rural sostenible depende de la incorporación efectiva y equitativa de las mujeres en los procesos productivos y de toma de decisiones.

Tabla 7 *Artículos de investigación 11 y 12*

	Artículo 11	Artículo 12
Título	Mujeres rurales y acción productiva para la autonomía	Inclusión y empoderamiento de mujeres rurales para el desarrollo en Chiquihuitlán, Jalisco
Autor	Mora Guerrero, G.M., Fernández Darraz, M. C. y Troncoso Arcos, J.	Ramírez Meda, A.
Año	2019	2024

(Continuación Tabla 7)

	Artículo 11	Artículo 12
País	Chile	México (Chiquihuitlán, Municipio de Autlán de Navarro, Jalisco)
Tipo de Estudio	Investigación cualitativa de alcance descriptivo, con enfoque interpretativo.	Investigación cualitativa de carácter descriptivo y explicativo, con enfoque interpretativo.
Población	44 mujeres rurales de la región de La Araucanía (Chile), participantes del Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas (INDAP–PRODEMU). Se realizaron 18 entrevistas individuales y 5 entrevistas grupales.	Mujeres rurales de la comunidad de Chiquihuitlán, Jalisco, en situación de vulnerabilidad. Se realizaron entrevistas grupales con mujeres de entre 35 y 60 años, con distintos niveles educativos y estado civil (casadas, viudas, separadas y madres solteras).
Objetivo	Analizar la participación de mujeres rurales en el Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas y explorar los efectos de dicha participación en el desarrollo de la conciencia de género y la autonomía (física, económica y política).	Indagar en las vivencias de mujeres rurales respecto a su incorporación a la vida productiva, analizar sus formas de organización, estrategias de inclusión laboral y procesos de empoderamiento, así como la reacción de la comunidad frente a estos cambios.

	Artículo 11	Artículo 12
Intervención	Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas (INDAP–PRODEMU), orientado al desarrollo personal, organizacional y técnico-productivo en unidades asociativas agropecuarias, turismo rural, agroindustria y artesanías.	• Entrevistas grupales en la comunidad. • Identificación de informantes clave. • Codificación y análisis interpretativo de discursos. • Agrupación de categorías: caracterización de mujeres; acciones de inclusión y empoderamiento; apoyos institucionales; barreras estructurales; logros alcanzados. • Enfoque analítico basado en perspectiva de género y desarrollo rural.
Resultados	El programa fortaleció la autoestima, la independencia y la reafirmación de derechos en las participantes. Se evidenció un avance significativo en autonomía económica mediante la generación y gestión de ingresos propios. Sin embargo, persisten tensiones relacionadas con la reproducción de roles tradicionales de género dentro del ámbito doméstico.	• Las mujeres continúan vinculadas principalmente a actividades agrícolas, recolección y comercio informal. • Se organizaron en colectivos para acceder a programas como CONAFOR y FONAES. • Enfrentan barreras estructurales: acceso limitado al agua, intermediarios comerciales, burocracia, tenencia ejidal masculina y dependencia de líderes comunitarios.

	Artículo 11	Artículo 12
		• Se evidencian avances en autonomía económica mediante huertos familiares, viveros y comercialización directa. • Persisten dobles jornadas laborales y roles tradicionales de género.
Conclusiones	La participación en el programa contribuye a procesos de empoderamiento femenino, especialmente en la dimensión económica. No obstante, el empoderamiento es parcial debido a las limitaciones estructurales y culturales del entorno rural. Se recomienda profundizar en estudios evaluativos sobre el impacto y sostenibilidad de este tipo de intervenciones con enfoque de género.	• Los procesos de inclusión productiva representan avances en el empoderamiento femenino rural, particularmente en autonomía económica. Sin embargo, persisten limitaciones estructurales y culturales que obstaculizan la igualdad plena. Se requiere mayor seguimiento y evaluación de políticas públicas, acceso directo a recursos y transformación cultural para consolidar procesos de empoderamiento sostenible.

Capítulo IV

Discusión

El propósito de esta investigación fue identificar el Liderazgo de la Mujer en la Gerencia Agrícola. En este capítulo se discuten los resultados obtenidos derivados de la revisión sistemática de literatura. A su vez, se contrastan los hallazgos con la evidencia previa con los marcos propuestos y los fundamentos de la Teoría del Liderazgo Transformacional de Bass (1985) y la Teoría del Rol Social de Género de Eagly (1987), evaluando la relevancia frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible Hambre Cero e Igualdad de Género de la ONU (2015). Finalmente, se detallan las limitaciones del proceso investigativo, sugiriendo recomendaciones estratégicas para futuras investigaciones.

Conclusiones

Primera pregunta de investigación: ¿Cómo el liderazgo de la mujer en la agricultura influye en la productividad, sostenibilidad e innovación en los espacios de la gestión agrícola? El análisis de los estudios seleccionados evidencia que el liderazgo de la mujer en la agricultura influye de manera significativa en la productividad, la sostenibilidad y la innovación dentro de los espacios de gestión agrícola, aunque dicha influencia se manifiesta bajo distintas modalidades organizativas y contextuales. En el estudio de Aparicio Peña et al. (2018) (artículo 2), las mujeres cacaocultoras en Colombia demostraron que su liderazgo comunitario-productivo fortaleció procesos de sustitución de cultivos ilícitos, mejoró la organización asociativa y promovió prácticas agrícolas sostenibles, consolidando estabilidad económica en contextos de postconflicto. De igual forma, Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4), evidenciaron que la implementación de estrategias de innovación comercial, lideradas por mujeres rurales

organizadas, incrementó los ingresos y fortaleció la sostenibilidad financiera de la asociación ASOMMUC, demostrando que el liderazgo femenino no solo impacta la producción, sino también los modelos de comercialización y gestión.

Por su parte, Pérez Lanza (2020) (artículo 5), documentó que las mujeres que ocupan cargos directivos en el sector agropecuario adoptan estilos de liderazgo participativos y consultivos, los cuales favorecen la toma de decisiones colaborativa y la eficiencia organizacional. Estos hallazgos sugieren que la inclusión femenina en roles formales de dirección contribuye a transformar las dinámicas tradicionales de gestión agrícola, incorporando enfoques más horizontales y relacionales. Asimismo, Mora et al. (2019) (artículo 11), evidenciaron que los programas de formación productiva fortalecen la autonomía económica y organizacional de las mujeres rurales, lo cual repercute directamente en la sostenibilidad de emprendimientos agropecuarios y en la consolidación de redes de cooperación.

Finalmente, Ramírez Meda (2024) (artículo 12), señaló que la organización colectiva de mujeres rurales, a través de viveros, huertos familiares y comercialización directa, favorece procesos de inclusión productiva y resiliencia económica local. No obstante, el estudio también advierte que la sostenibilidad de estos procesos depende de superar barreras estructurales como el acceso limitado a recursos y la persistencia de roles tradicionales de género. En conjunto, los hallazgos permiten concluir que el liderazgo femenino en la gerencia agrícola potencia la productividad y la innovación cuando se articula con autonomía económica, asociatividad y acceso a recursos, aunque su consolidación sostenible requiere transformaciones estructurales en las condiciones sociales y culturales del entorno rural.

Segunda pregunta de investigación: ¿Qué formas de liderazgo de la mujer en la agricultura se documentan en la literatura y cuáles han demostrado mayor efectividad en la

gestión agrícola? La literatura revisada evidencia que el liderazgo de la mujer en la agricultura se manifiesta en diversas formas, que van desde liderazgos individuales basados en el microemprendimiento hasta liderazgos colectivos y formales en cargos directivos. Soto y Fawaz (2016) (artículo 1), documentan un liderazgo emprendedor-individual en el medio rural, donde las mujeres reconfiguran sus espacios productivos y familiares, generando autonomía económica y ampliando redes sociales. Este tipo de liderazgo, aunque centrado en la gestión de microempresas, demuestra efectividad en términos de resiliencia económica y fortalecimiento comunitario.

Por otra parte, Aparicio Peña et al. (2018) (artículo 2) y Mora et al. (2019) (artículo 11), evidencian un liderazgo asociativo y comunitario que surge en contextos de organización productiva rural. En estos estudios, la participación en asociaciones agrícolas y programas de formación fortalece la capacidad organizativa, la conciencia de género y la autonomía económica, consolidando modelos de gestión colaborativa. Este liderazgo colectivo ha demostrado ser particularmente efectivo en contextos donde la cooperación y la solidaridad son claves para la sostenibilidad productiva.

En el ámbito formal, Pérez Lanza (2020) (artículo 5), identifica un liderazgo directivo-participativo ejercido por mujeres jóvenes en cargos agropecuarios, caracterizado por estilos consultivos y orientados a la toma de decisiones compartida. Este modelo favorece climas organizacionales más horizontales y contribuye a mejorar la eficiencia en la gestión institucional. Asimismo, Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4), describen un liderazgo innovador orientado a la gestión comercial, donde la implementación de estrategias como el Producto Mínimo Viable (PMV) demuestra efectividad en el incremento de ingresos y sostenibilidad financiera.

Finalmente, Albornoz-Arias et al. (2025) (artículo 9), plantean que la autonomía constituye un componente estructural del liderazgo efectivo, ya que sin capacidad real de decisión no puede consolidarse un empoderamiento genuino. Desde esta perspectiva, las formas de liderazgo más efectivas son aquellas que integran autonomía económica, capacidad decisoria y articulación organizativa. En conclusión, la literatura sugiere que el liderazgo femenino en la agricultura es más efectivo cuando combina tres dimensiones: autonomía individual, asociatividad colectiva y participación formal en estructuras de gestión, configurando un modelo híbrido que potencia tanto la productividad como la sostenibilidad.

Tercera pregunta de investigación ¿Cuáles son las barreras de género y culturales que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión? El análisis de la literatura evidencia que las barreras que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión son de carácter estructural, cultural y económico, configurando un sistema de desigualdad multidimensional. Medina Orta (2021) (artículo 6), destaca que el trabajo no remunerado y la naturalización del rol de cuidadora constituyen obstáculos centrales que limitan la autonomía femenina, especialmente en contextos rurales donde la doble y triple jornada laboral reduce el tiempo y la energía disponibles para asumir responsabilidades directivas. En la misma línea, Coronado-García et al. (2023) (artículo 7), identifican la persistencia de brechas salariales y la división sexual del trabajo, donde las mujeres realizan mayor carga doméstica, mientras los hombres concentran funciones técnicas y de mayor remuneración.

Desde una perspectiva estructural, Botello-Peñaloza y Guerrero-Rincón (2017) (artículo 10), evidencian que, aunque ha habido avances en cobertura educativa femenina, persisten desigualdades en ingresos, alta informalidad laboral y limitada inserción en empleos formales en

el ámbito rural. Estos factores restringen la acumulación de capital económico y social necesario para acceder a posiciones de liderazgo en la gestión agrícola. Asimismo, Ramírez Meda (2024) (artículo 12) y Chipana-Mendoza (2024) (artículo 8), señalan que el acceso limitado a la tierra, al crédito y a la asistencia técnica constituye una barrera crítica, especialmente en contextos donde la propiedad agraria y las estructuras comunitarias están históricamente dominadas por hombres.

En el plano organizacional, Pérez Lanza (2020) (artículo 5), documenta la persistencia de estereotipos de género que cuestionan la capacidad femenina para ejercer autoridad en cargos directivos agropecuarios, lo que genera resistencia institucional y desmotivación. De igual forma, Aranibar Ramos et al. (2021) (artículo 3), identifican barreras adicionales como la brecha digital, la discriminación crediticia, la violencia familiar y el miedo al endeudamiento, factores que limitan la consolidación del liderazgo femenino incluso cuando existen oportunidades productivas. En conjunto, los hallazgos permiten concluir que el acceso de las mujeres a roles de liderazgo agrícola no depende únicamente de competencias individuales, sino de la transformación de estructuras patriarcales, económicas y culturales que continúan reproduciendo desigualdades de género en el ámbito rural.

Cuarta pregunta de investigación: ¿Cuáles son las tendencias actuales y futuras sobre la participación de la mujer en roles de liderazgo agrícola en contextos locales y globales? La literatura revisada evidencia que la participación de la mujer en roles de liderazgo agrícola ha mostrado avances significativos, aunque persisten desigualdades estructurales que condicionan su consolidación futura. A nivel global, Albornoz-Arias et al. (2025) (artículo 9), señalan que la tendencia contemporánea vincula el empoderamiento femenino con la autonomía económica y la capacidad de tomar decisiones, destacando que un liderazgo efectivo depende del acceso a recursos productivos, educación y participación organizativa. Este enfoque sugiere que las

políticas futuras deben centrarse no solo en la inclusión formal, sino también en el fortalecimiento estructural de la autonomía femenina como eje del desarrollo rural sostenible.

En el contexto latinoamericano, Botello-Peñaloza y Guerrero-Rincón (2017) (artículo 10) y Coronado-García et al. (2023) (artículo 7) evidencian una evolución positiva en indicadores educativos y participación laboral femenina, aunque acompañada de persistentes brechas salariales e informalidad. Estos hallazgos indican que, si bien existe una mayor presencia femenina en el sector agrícola, la igualdad sustantiva en liderazgo aún enfrenta obstáculos derivados de desigualdades económicas y culturales. En consecuencia, las tendencias futuras apuntan hacia la necesidad de reformas institucionales que integren políticas de igualdad salarial, acceso a crédito y redistribución del trabajo doméstico.

Desde la perspectiva del desarrollo rural andino, Chipana-Mendoza (2024) (artículo 8), destaca que las mujeres desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y la seguridad alimentaria, aunque su liderazgo continúa limitado por normas culturales arraigadas y acceso desigual a la tierra. No obstante, el fortalecimiento de programas con enfoque de género y la creciente visibilización del aporte femenino están generando una tendencia hacia mayor reconocimiento institucional. En el ámbito organizacional, Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4) y Mora et al. (2019) (artículo 11), evidencian que las iniciativas de innovación social y programas de formación productiva impulsan modelos asociativos en los que las mujeres asumen roles estratégicos de comercialización, gestión y toma de decisiones.

Los estudios recientes evidencian una tendencia clara hacia un liderazgo femenino en la gerencia agrícola que es más organizado, autónomo e innovador, con una participación cada vez más destacada en asociaciones rurales y espacios de gestión colectiva. Sin embargo, el futuro de esta participación dependerá de la transformación estructural de barreras económicas, culturales

e institucionales que aún limitan la igualdad sustantiva. De esta manera, la consolidación del liderazgo femenino en la gerencia agrícola no solo representa una cuestión de equidad de género, sino que se perfila como un factor estratégico clave para promover un desarrollo sostenible, tanto a nivel local como global.

Discusión

La primera pregunta de investigación fue: **¿Cómo el liderazgo de la mujer en la agricultura influye en la productividad, sostenibilidad e innovación en los espacios de la gestión agrícola?** Los hallazgos de esta revisión confirman que el liderazgo de la mujer en la agricultura influye de manera sustantiva en la productividad, la sostenibilidad y la innovación, particularmente cuando se manifiesta en dinámicas asociativas, en cargos formales de dirección y en iniciativas de comercialización y organización productiva. Esta conclusión se alinea con los antecedentes históricos que señalan una transición desde la invisibilización hacia un reconocimiento gradual del papel de las mujeres en la toma de decisiones agrícolas (Aguirre, 2013; Madrigal, 2005). En ese sentido, la evidencia revisada sugiere que el liderazgo femenino no se limita al desempeño operativo, sino que se vincula con la reorganización de los procesos productivos, el fortalecimiento de redes comunitarias y la adopción de estrategias de sostenibilidad que impactan la gestión agrícola en múltiples niveles.

En términos de sostenibilidad y transformación territorial, el estudio de Aparicio Peña et al. (2018) (artículo 2) muestra que las mujeres cacaocultoras actúan como gestoras del desarrollo sostenible en contextos complejos, al articular producción, organización y reconstrucción socioeconómica. Este patrón coincide con lo planteado en la literatura de antecedentes sobre el papel de las mujeres como agentes de sostenibilidad e innovación dentro de los sistemas alimentarios (Eclasio, 2024; SAC, 2025). De manera consistente, la evidencia indica que cuando

el liderazgo femenino se integra a procesos organizativos (asociaciones, cooperativas o redes), tiende a fortalecer capacidades locales para sostener proyectos productivos y orientar prácticas agrícolas con mayor sensibilidad social y ambiental. Este proceso vincula con el ODS 2 (sistemas de producción sostenibles) y el ODS 5 igualdad de género con empoderamiento de las mujeres como marcos internacionales pertinentes (ONU, 2015).

Respecto a la innovación y la productividad, el estudio de Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4), evidencia que las mujeres rurales pueden liderar innovaciones comerciales que incrementan ingresos y fortalecen la sostenibilidad económica de las organizaciones. Este tipo de innovación—centrada en ventas directas, validación de productos y estrategias de mercado—amplía la noción tradicional de “productividad” al incluir la gestión comercial como parte de la eficiencia agrícola. Tales hallazgos dialogan con los antecedentes que señalan el aumento de iniciativas formativas e institucionales orientadas a fortalecer la participación de mujeres en cadenas productivas y en la gestión empresarial (González, 2021; ONU Mujeres, 2023). En consecuencia, la innovación liderada por mujeres aparece no solo como un componente técnico, sino como una estrategia de gerencia agrícola que integra sostenibilidad financiera, mejora de procesos y posicionamiento de productos rurales.

En la dimensión de gestión y dirección formal, Pérez Lanza (2020) (artículo 5), documenta que las mujeres en cargos directivos agropecuarios tienden a utilizar estilos participativos y consultivos, lo cual contribuye a una toma de decisiones más colaborativa y potencialmente más efectiva en términos organizacionales. Este hallazgo puede interpretarse con claridad desde la Teoría del Rol Social de Género, ya que la resistencia o el cuestionamiento hacia mujeres en autoridad se relaciona con expectativas culturales históricamente asociadas a lo “apropiado” para cada género (Eagly, 1987). Sin embargo, cuando las mujeres acceden a puestos

formales de dirección, su estilo de liderazgo puede reconfigurar las prácticas de gestión, favoreciendo climas organizacionales más horizontales y orientados al bienestar colectivo. En esa línea, los resultados apoyan la idea de que la gerencia agrícola se beneficia cuando incorpora enfoques de liderazgo que movilizan cooperación, confianza y corresponsabilidad, especialmente en entornos rurales donde la cohesión comunitaria sostiene la productividad.

La evidencia también sugiere que los programas de formación y las estrategias de inclusión productiva funcionan como catalizadores del liderazgo femenino y, por ende, como motores indirectos de sostenibilidad y productividad. Mora et al. (2019) (artículo 11), muestran que la participación de mujeres rurales en programas de capacitación (INDAP–PRODEMU) fortalece la autonomía económica y organizacional, lo que se traduce en una mayor capacidad de gestión productiva y articulación de redes. De forma complementaria, Ramírez Meda (2024) (artículo 12), evidencia que la organización colectiva en viveros, huertos y comercialización directa favorece resiliencia económica local, aunque su sostenibilidad depende de superar barreras estructurales de acceso a recursos y la persistencia de roles tradicionales. En conjunto, estos resultados refuerzan lo planteado por organismos y autores en los antecedentes: sin transformación de las normas sociales y sin acceso equitativo a recursos, muchos programas pueden avanzar en participación, pero no necesariamente consolidar liderazgo sostenible de largo plazo (Banco Mundial, 2017; Wall, 2017; FAO, 2019).

Desde la perspectiva del liderazgo transformacional, los hallazgos permiten interpretar que el liderazgo femenino observado en estos estudios se asocia con componentes como la inspiración motivadora, la estimulación intelectual y la orientación al propósito colectivo, particularmente cuando se promueven cambios en prácticas, modelos de comercialización o dinámicas comunitarias (Bass, 1985). En los casos revisados, el liderazgo de la mujer no solo

“administra” recursos, sino que impulsa transformaciones: reorganiza procesos, promueve innovación social y sostiene aprendizajes colectivos, elementos coherentes con el enfoque transformacional. A la vez, la teoría de Eagly (1987) ayuda a comprender por qué estos liderazgos requieren esfuerzos adicionales para consolidarse, debido a que frecuentemente se enfrentan a expectativas sociales incongruentes con la autoridad femenina en sectores masculinizados. Esta lectura teórica fortalece la discusión al explicar que los impactos positivos en productividad e innovación ocurren en tensión constante con barreras culturales e institucionales.

En síntesis, los estudios analizados confirman que el liderazgo femenino en la gerencia agrícola impacta productividad, sostenibilidad e innovación cuando se articula con asociatividad, autonomía económica, formación y participación en estructuras de decisión (Aparicio Peña et al., 2018 (artículo 2); Londoño Escobar et al., 2024 (artículo 4); Mora et al., 2019 (artículo 11); Pérez Lanza, 2020 (artículo 5); Ramírez Meda, 2024) (artículo 12). No obstante, la discusión también evidencia que dichos impactos no dependen únicamente de competencias individuales, sino de condiciones estructurales que permitan sostener el liderazgo en el tiempo, tal como señalan los antecedentes sobre desigualdad de género y acceso limitado a recursos en el medio rural (Acuña, 2020; FAO, 2019; ONU Mujeres, 2023). Por consiguiente, el liderazgo de la mujer en la agricultura debe entenderse como un componente estratégico para el desarrollo rural sostenible, pero su potencial se amplifica cuando políticas públicas, instituciones y comunidades reducen barreras y promueven igualdad sustantiva, en coherencia con los ODS 2 y 5 (ONU, 2015).

La segunda pregunta de investigación es: ¿Qué formas de liderazgo de la mujer en la agricultura se documentan en la literatura y cuáles han demostrado mayor efectividad en la

gestión agrícola? Los resultados de la revisión evidencian que el liderazgo de la mujer en la agricultura no responde a un único modelo, sino que se manifiesta en diversas formas que oscilan entre liderazgos individuales, asociativos, formales e innovadores. Esta pluralidad confirma lo planteado en los antecedentes, donde se señala que el liderazgo femenino rural ha evolucionado desde espacios informales e invisibilizados hacia estructuras organizativas más visibles y estratégicas (Aguirre, 2013; Casanova y Ferriol, 2018). En consecuencia, la literatura sugiere que la efectividad del liderazgo femenino en la gestión agrícola depende tanto del contexto organizacional como del grado de autonomía del reconocimiento institucional que posean las mujeres.

El liderazgo emprendedor-individual, documentado por Soto y Fawaz (2016) (artículo 1), surge en el marco que constituye una forma inicial de liderazgo que se desarrolla en el contexto del microemprendimiento rural. En este modelo, la mujer asume la gestión de su propia unidad productiva, reconfigurando espacios domésticos y productivos y ampliando su agencia económica. Aunque este liderazgo no siempre se traduce en cargos formales, sí demuestra efectividad en términos de resiliencia económica y fortalecimiento del capital social local. Este tipo de liderazgo puede interpretarse desde la Teoría del Rol Social de Género (Eagly, 1987), ya que desafía las expectativas tradicionales que restringen a las mujeres al ámbito doméstico, facilitando su tránsito hacia espacios productivos y de toma de decisiones.

Por otra parte, los estudios de Aparicio Peña et al. (2018) (artículo 2) y Mora et al. (2019) (artículo 11), documentan un liderazgo asociativo-comunitario, caracterizado por la organización colectiva, la cooperación y la gestión compartida de recursos. Este modelo ha mostrado alta efectividad en contextos rurales donde la sostenibilidad depende de redes solidarias y estructuras cooperativas. La asociatividad fortalece la capacidad negociadora, mejora el acceso a mercados y

fomenta la cohesión social, elementos esenciales para la gestión agrícola en territorios con recursos limitados. Desde la perspectiva del liderazgo transformacional (Bass, 1985), este tipo de liderazgo incorpora componentes de inspiración motivadora y consideración individualizada, al promover una visión compartida y el desarrollo colectivo.

En el ámbito formal, Pérez Lanza (2020) (artículo 5), evidencia un liderazgo directivo-participativo ejercido por mujeres en cargos de dirección agropecuaria. Este liderazgo se caracteriza por estilos consultivos y colaborativos que fomentan decisiones inclusivas y fortalecen la eficiencia organizacional. La efectividad de este modelo radica en su capacidad para equilibrar autoridad y cooperación, transformando las estructuras jerárquicas tradicionales. Sin embargo, su consolidación enfrenta resistencias derivadas de normas de género que cuestionan la autoridad femenina en sectores históricamente masculinizados, lo que reafirma la vigencia de la teoría de Eagly (1987) en la comprensión de estas dinámicas.

Asimismo, el liderazgo innovador documentado por Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4), introduce una dimensión estratégica vinculada a la gestión comercial y la innovación social. La implementación de modelos como el Producto Mínimo Viable (PMV) evidencia que el liderazgo femenino puede articular creatividad, análisis de mercado y sostenibilidad financiera. Este tipo de liderazgo demuestra efectividad no solo en términos de ingresos, sino también en el fortalecimiento de capacidades organizativas y posicionamiento estratégico. En coherencia con los ODS 2 y 5 (ONU, 2015), este modelo integra productividad con equidad, proyectando el liderazgo femenino como un motor de transformación estructural.

Finalmente, Albornoz-Arias et al. (2025) (artículo 9), enfatizan que la autonomía constituye la base del liderazgo efectivo, ya que, sin capacidad real de decisión, no puede consolidarse una gerencia sostenible. Este planteamiento complementa los hallazgos anteriores al

señalar que la efectividad no depende únicamente del estilo de liderazgo, sino de las condiciones estructurales que permitan ejercerlo plenamente. Así, las formas de liderazgo que combinan autonomía económica, participación organizativa y reconocimiento formal tienden a mostrar un mayor impacto en la gestión agrícola.

En conjunto, la discusión permite afirmar que las formas de liderazgo más efectivas en la gerencia agrícola son aquellas que integran tres dimensiones: autonomía individual, asociatividad colectiva y participación formal en estructuras directivas. Estas formas no son excluyentes, sino complementarias, y su articulación potencia la productividad, la sostenibilidad y la innovación en los espacios rurales. No obstante, su consolidación requiere una transformación cultural e institucional que garantice igualdad sustantiva en el acceso a recursos y a la toma de decisiones estratégicas, en consonancia con los marcos internacionales de desarrollo sostenible.

La **tercera pregunta de investigación** es: ¿Cuáles son las barreras de género y culturales que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión? Los hallazgos de la revisión evidencian que las barreras que enfrentan las mujeres en la agricultura para acceder a roles de liderazgo y gestión son persistentes, interrelacionadas y de carácter estructural, económico y sociocultural. Esta realidad se vincula con los antecedentes que documentan la histórica invisibilización de las mujeres rurales en la toma de decisiones y la permanencia de una división sexual del trabajo que ha subordinado su participación en estructuras económicas rurales (Aguirre, 2013; Madrigal, 2005). En este sentido, la literatura revisada confirma que, aunque la participación femenina ha aumentado, los obstáculos que limitan el acceso a la gerencia agrícola se mantienen como parte de sistemas patriarcales y de normas sociales que continúan reproduciendo desigualdades.

Una de las barreras más persistentes para el liderazgo femenino en contextos rurales es la sobrecarga de trabajo no remunerado, la cual limita tiempo, energía y disponibilidad para asumir responsabilidades directivas. Medina Orta (2021, artículo 6), muestra cómo las labores domésticas y de cuidados se naturalizan en la vida rural y se intensifican debido a la propia ruralidad, generando dobles e incluso triples jornadas que restringe la autonomía personal y económica. Este hallazgo coincide con lo señalado en estudios previos sobre la triple carga de las mujeres rurales, tareas domésticas y participación comunitaria y su efecto directo en la posibilidad de ejercer su liderato. (Agroecóloga, 2020). Según la Teoría del Rol Social de Género, estas responsabilidades se explican por expectativas culturales que asignan a las mujeres funciones de cuidado y reproducción social, mientras que la autoridad y la toma de decisiones se asocian con lo masculino (Eagly, 1987).

En el ámbito laboral, los estudios evidencian brechas salariales, informalidad y segmentación ocupacional que limitan el acceso de las mujeres a puestos de liderazgo agrícola. Coronado-García et al. (2023) (artículo 7), identifican diferencias significativas de ingreso por sexo y una distribución desigual del trabajo doméstico, con los hombres concentrados en tareas técnicas o de maquinaria asociadas mejor remuneradas. De manera complementaria, Botello-Peñaloza y Guerrero-Rincón (2017, artículo 10), muestran que, pese a los avances educativos, persiste la informalidad y las brechas salariales entre mujeres rurales restringiendo su acceso a recursos financieros y trayectorias profesionales requeridas para puestos directivos. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por la FAO (2019) y ONU Mujeres (2023), que advierten que la precariedad laboral, el trabajo informal y el acceso desigual a servicios rurales perpetúan la desigualdad de género en el sector agrícola.

Otra barrera crítica es el acceso limitado a recursos productivos estratégicos, especialmente tierra, crédito y asistencia técnica, los cuales constituyen condiciones habilitantes para ejercer liderazgo en la gerencia agrícola. Chipana-Mendoza (2024) (artículo 8), enfatiza que, en los Andes bolivianos, persisten brechas estructurales en propiedad de la tierra y acceso a financiamiento y asistencia técnica, lo que restringe la participación de las mujeres en espacios de decisión. De manera similar, Ramírez Meda (2024) (artículo 12), identifica que la tenencia ejidal masculina y la dependencia de intermediarios y líderes comunitarios condicionan la autonomía productiva femenina, a pesar de esfuerzos organizativos para generar proyectos y comercialización. Estas restricciones se relacionan con antecedentes que subrayan la exclusión histórica de las mujeres de procesos de reforma agraria y el reconocimiento limitado de derechos de propiedad, lo que perpetúa dependencia económica y social (Acuña, 2020).

En el nivel cultural e institucional, las evidencias muestran que los estereotipos de género continúan actuando como barreras simbólicas y prácticas para el liderazgo. Pérez Lanza (2020) (artículo 5), documenta que, aun cuando las mujeres ocupan cargos directivos, enfrentan cuestionamientos sobre su autoridad, dificultades asociadas a la conciliación trabajo-familia y limitaciones derivadas de condiciones laborales. Esta resistencia se interpreta desde Eagly (1987), como una reacción a la incongruencia entre el rol prescrito para las mujeres (cuidado y domesticidad) y el rol de liderazgo (autoridad y toma de decisiones), produciendo evaluaciones sesgadas y obstáculos de legitimidad. En este marco, las barreras culturales no operan aisladas, sino que se articulan con restricciones materiales, generando un efecto acumulativo que limita el avance hacia la gerencia agrícola.

De manera complementaria, Aranibar Ramos et al. (2021) (artículo 3), aportan un componente adicional relevante para el contexto contemporáneo: la brecha digital y la

discriminación en el acceso a financiamiento, factores que limitan la sostenibilidad de iniciativas lideradas por mujeres. Aunque su estudio no se centra exclusivamente en agricultura, sus hallazgos sobre resistencia al liderazgo femenino, la violencia familiar, la discriminación crediticia y las limitaciones tecnológicas ayudan a comprender barreras transversales que también afectan a mujeres rurales agrícolas. En términos de gestión, estas barreras restringen el acceso a información, mercados y herramientas tecnológicas que hoy son esenciales para la innovación, la comercialización y la competitividad agrícola, aspectos asociados con la productividad y la sostenibilidad.

En síntesis, la discusión confirma que el acceso de las mujeres a roles de liderazgo y gestión agrícola está condicionado por un entramado de barreras que incluyen sobrecarga de cuidados, desigualdades económicas, acceso limitado a recursos productivos, estereotipos culturales y restricciones institucionales (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017 (artículo 10); Coronado-García et al., 2023 (artículo 7); Chipana-Mendoza, 2024 (artículo 8); Medina Orta, 2021 (artículo 6); Pérez Lanza, 2020 (artículo 5); Ramírez Meda, 2024) (artículo 12). Estos hallazgos respaldan la necesidad—planteada en los antecedentes—de políticas públicas integrales y programas que incorporen el enfoque de género como eje transversal y atiendan la influencia de normas sociales y prejuicios, evitando intervenciones que fracasen por no considerar la estructura cultural del entorno (Wall, 2017). A la luz de los ODS 2 y 5 (ONU, 2015), reducir estas barreras no solo favorece equidad, sino que fortalece la gestión agrícola sostenible, al ampliar la capacidad decisoria y productiva de un actor clave en los sistemas alimentarios.

La **cuarta pregunta de investigación** es: ¿Cuáles son las tendencias actuales y futuras sobre la participación de la mujer en roles de liderazgo agrícola en contextos locales y globales?

Los hallazgos de la revisión evidencian que la participación de las mujeres en roles de liderazgo agrícola ha transitado desde una presencia invisibilizada hacia una inserción progresiva en estructuras organizativas, productivas y gerenciales. Esta tendencia confirma lo expuesto en los antecedentes históricos, donde se describe un proceso de transformación gradual que va desde la exclusión estructural hasta el reconocimiento institucional del liderazgo femenino en el sector agrícola (Aguirre, 2013; Casanova y Ferriol, 2018). No obstante, aunque los avances son significativos, la consolidación de este liderazgo aún enfrenta tensiones derivadas de normas culturales arraigadas, desigualdades económicas y la persistencia de estructuras patriarcales persistentes.

A nivel global, los estudios muestran que el empoderamiento femenino se ha convertido en eje central de las agendas de desarrollo rural y sostenibilidad. Albornoz-Arias et al. (2025) (artículo 9), señalan que la autonomía económica y la participación en la toma de decisiones constituyen indicadores fundamentales de liderazgo efectivo, lo cual refleja una tendencia hacia modelos de gestión agrícola más inclusivos. De manera complementaria, el Banco Mundial (2017) y ONU Mujeres (2023) han enfatizado que la participación femenina en la agricultura es estratégica para la seguridad alimentaria y el crecimiento económico, reforzando la conexión entre liderazgo y desarrollo sostenible. Estas tendencias se alinean directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 2 y el ODS 5, que promueven sistemas productivos sostenibles y la igualdad de género como pilares interdependientes (ONU, 2015).

En el contexto latinoamericano, Botello-Peñaloza y Guerrero-Rincón (2017) (artículo 10) y Coronado-García et al. (2023) (artículo 7), documentan avances en educación y participación laboral de las mujeres; no obstante, advierten la persistencia de brechas salariales y segmentación

ocupacional. Estos hallazgos sugieren que la tendencia actual no solo refleja una mayor presencia femenina en el sector agrícola, sino también a una transformación gradual de su rol, desde ejecutoras productivas hacia gestoras estratégicas. Sin embargo, la representación femenina en niveles superiores de dirección continúa siendo limitada, lo que evidencia que el cambio estructural aún se encuentra en proceso. Este desfase confirma lo señalado en los antecedentes sobre la necesidad de fortalecer políticas públicas que trasciendan el discurso normativo y se traduzcan en igualdad sustantiva en el acceso a cargos gerenciales.

Otra tendencia emergente identificada en la literatura es el fortalecimiento del liderazgo asociativo y comunitario como plataforma de transición hacia la gerencia formal. Maubrigades et al. (2025) evidencian que la participación en redes cooperativas fortalece la autonomía económica y la agencia colectiva femenina, mientras que Pantoja Bohórquez et al. (2024) muestran cómo la agricultura urbana y comunitaria liderada por mujeres constituye un espacio alternativo de aprendizaje gerencial. Estas experiencias reflejan que el liderazgo femenino está expandiéndose hacia modelos organizativos más horizontales y colaborativos, coherentes con los principios del liderazgo transformacional descritos por Bass (1985). Dichos modelos priorizan visión compartida, cohesión social y transformación colectiva, características que se proyectan como tendencias sostenibles para el futuro del sector.

En términos de sostenibilidad e innovación, diversos estudios como los de Londoño Escobar et al. (2024) (artículo 4) y Hernández, Ruiz y Sánchez (2025) evidencian que las mujeres no solo participan en la producción, sino que lideran procesos de diversificación, comercialización estratégica y prácticas agroecológicas resilientes. Esta tendencia sugiere que el liderazgo femenino del futuro estará estrechamente vinculado a la gestión ambiental responsable y a la adaptación al cambio climático, elementos esenciales para la competitividad a nivel global.

Carrera (2025) refuerza esta perspectiva al destacar que las prácticas sostenibles lideradas por mujeres contribuyen al fortalecimiento de los ecosistemas y de la resiliencia comunitaria, consolidando el liderazgo femenino como un componente estratégico del desarrollo rural.

Desde la Teoría del Rol Social de Género (Eagly, 1987), estas tendencias pueden interpretarse como parte de una transformación progresiva de las expectativas sociales sobre el papel de la mujer en espacios tradicionalmente masculinizados. Aunque persisten resistencias culturales, el aumento de mujeres en cargos de dirección y en iniciativas empresariales agrícolas refleja un proceso de reconfiguración de normas sociales. Este cambio no es lineal ni homogéneo entre regiones, pero evidencia una tendencia global hacia una mayor legitimidad del liderazgo femenino en la agricultura.

En síntesis, la discusión confirma que las tendencias actuales y futuras apuntan hacia un liderazgo femenino más visible, autónomo, innovador y conectado a redes colaborativas, con un impacto directo en sostenibilidad y desarrollo económico. No obstante, la consolidación de estas tendencias, sin embargo, dependerá de la eliminación de barreras estructurales, del fortalecimiento de la formación gerencial y de la implementación efectiva de políticas públicas con enfoque de género. De este modo, el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola no solo constituye una cuestión de equidad, sino una estrategia decisiva para garantizar sistemas productivos resilientes y sostenibles en el escenario global contemporáneo.

Limitaciones metodológicas

A continuación, se presentan las limitaciones identificadas en el estudio:

1. **Escasez de literatura específica sobre la variable central.** Se evidenció una limitada cantidad de estudios empíricos que abordaran de manera directa el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola como categoría principal de análisis. La mayoría de las

investigaciones encontradas se enfocaban en participación femenina en agricultura, empoderamiento o desarrollo rural, pero no necesariamente en liderazgo gerencial formal, lo que restringió el universo de estudios estrictamente alineados con las preguntas de investigación.

2. **Limitaciones en la combinación de variables de búsqueda.** Durante el proceso de identificación y selección de estudios, fue necesario utilizar términos amplios como mujer y agricultura en español y *woman and agriculture en inglés*, debido a la escasa literatura que integrara simultáneamente las variables específicas planteadas en las preguntas de investigación (liderazgo, gerencia agrícola, productividad, sostenibilidad e innovación). Esta limitación pudo influir en la amplitud y especificidad de los resultados obtenidos.
3. **Restricción idiomática.** La búsqueda se realizó únicamente en inglés y español, lo que pudo excluir investigaciones publicadas en otros idiomas. Esta restricción de idioma pudo haber limitado el acceso a estudios desarrollados en otros contextos internacionales.
4. **Cobertura limitada de bases de datos.** Aunque se consultaron cuatro bases de datos reconocidas por su alcance académico y científico, es posible que existan estudios relevantes en otras bases de datos. La selección de bases de datos, aunque rigurosa, pudo haber restringido la recuperación de evidencia disponible.
5. **Ausencia de estudios empíricos en el contexto de Puerto Rico.** No se identificaron investigaciones científicas en las bases de datos consultadas que abordaran específicamente el liderazgo de la mujer en la gerencia agrícola en Puerto Rico. Esta ausencia representa una limitación contextual significativa, ya que impide realizar comparaciones directas o análisis específicos del escenario puertorriqueño. Asimismo,

evidencia un vacío investigativo que resalta la necesidad de estudios empíricos en dicho contexto.

6. **Limitada evidencia sobre tipos de liderazgo y su efectividad comparada.** No se encontraron estudios que evaluaran de manera comparativa qué tipo de liderazgo ejercido por mujeres ha demostrado mayor efectividad en términos de indicadores gerenciales cuantificables dentro del sector agrícola. Esta limitación restringe la posibilidad de establecer conclusiones categóricas sobre la superioridad o predominancia de un modelo específico de liderazgo.

Recomendaciones

1. Fortalecer políticas públicas orientadas al acceso equitativo de mujeres a recursos productivos, financiamiento y formación gerencial especializada.
2. Incorporar indicadores de liderazgo femenino en los sistemas de evaluación de programas agrícolas nacionales e internacionales.
3. Diseñar programas de mentoría y redes de liderazgo agrícola femenino que fomenten el intercambio de experiencias y la consolidación de capital social.
4. Integrar la perspectiva de género como eje transversal en planes estratégicos agrícolas, en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 y 5.
5. Promover alianzas entre instituciones educativas, organizaciones agrícolas y agencias gubernamentales para fortalecer la formación gerencial de mujeres rurales.
6. Reconocer formalmente el liderazgo de la mujer como un componente estructural del desarrollo agrícola sostenible, superando su conceptualización como apoyo complementario dentro de la cadena productiva.

Recomendaciones para futuras investigaciones

1. Desarrollar estudios empíricos cuantitativos que evalúen el impacto del liderazgo femenino en indicadores objetivos de gestión agrícola, tales como rendimiento productivo, diversificación de cultivos, eficiencia organizacional y rentabilidad.
2. Implementar investigaciones longitudinales que permitan analizar la evolución del liderazgo femenino en cooperativas, asociaciones y empresas agrícolas, evaluando su sostenibilidad a lo largo del tiempo.
3. Diseñar estudios comparativos entre regiones y países para identificar patrones culturales que influyen en la efectividad del liderazgo femenino agrícola.

4. Desarrollar investigaciones específicas en Puerto Rico, dado que no se identificaron estudios empíricos en las bases de datos consultadas sobre liderazgo femenino en la gerencia agrícola en dicho contexto.
5. Construir y validar instrumentos de medición adaptados al contexto agrícola que permitan evaluar estilos de liderazgo femenino desde un enfoque transformacional y con perspectiva de género.

Recomendaciones para el área de Gerencia y Liderazgo Educativo

1. Integrar el análisis del liderazgo femenino rural como caso de estudio en programas de Gerencia y Liderazgo Educativo, ampliando la comprensión del liderazgo en contextos no tradicionales.
2. Incorporar en los programas formativos de liderazgo el enfoque transformacional con perspectiva de género, destacando cómo la inspiración, la estimulación intelectual y la consideración individualizada pueden fortalecer organizaciones productivas.
3. Promover investigaciones interdisciplinarias que analicen el liderazgo en sectores productivos rurales como espacios legítimos de estudio para la teoría organizacional.
4. Diseñar programas de formación gerencial que incluyan competencias estratégicas, gestión sostenible, innovación social y enfoque de equidad de género.
5. Desarrollar líneas de investigación doctoral que profundicen en la relación entre liderazgo femenino, sostenibilidad organizacional y transformación social.

Referencias

- Acuña Alvarado, M. (2020). La brecha de género en el acceso a la tierra: Una mirada desde la política agropecuaria dirigida a las mujeres rurales en Costa Rica. *Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos*, (11), 162-189.
<https://doi.org/10.15517/aciep.v0i11.43257>
- AFIPA. (2023). *Entrevista Mundoagro a Patricia Villarreal: avanza e inspirar. Asociación Nacional de Fabricantes e Importadores de Productos Fitosanitarios Agrícolas*.
<https://www.afipa.cl/entrevista-a-patricia-villareal-avanzar-e-inspirar/>
- La Agroecóloga. (4 de noviembre de 2020). *Agricultoras que desafían los estereotipos de género*. Revista La Agroecóloga.
<http://agroecologa.org/agricultoras-que-desafian-los-estereotipos-de-genero/>
- Agrotey. (2025). Productividad en la agricultura: Mejora tu rendimiento con Agrotey.
<https://www.agrotey.com.mx/productividad-en-la-agricultura/>
- Aguirre, M. de J. (2013). Género y empoderamiento de las mujeres en las agriculturas campesinas e indígenas en Centro América ¿de qué estamos hablando? *Agronomes & Veterinaires Sans Frontières*.
https://www.avsf.org/app/uploads/2023/12/texto_referencia_genero_ac_avsf_2014.pdf
- Albornoz Arias, N., Rojas Sanguino, C. y Santafé Rojas, A. K. (2025). Empowerment of Rural women through autonomy and decision making. *Social Sciences* 14(8), 469.
<https://doi.org/10.3390/socsci14080469>
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L., Camacho y López, S. M., Maldonado Muñiz, G., Trejo García, C. A., Olguín López, A. & Pérez Jiménez, M. (2025). La investigación cualitativa. *Boletín Científico de la Escuela Superior de Tlahuelilpan*, 3(5).
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html>

- Aparicio Peña, D. C., Medina Salazar, G. y Ramírez, M. (2018). Las mujeres cacaocultoras: Gestoras del desarrollo sostenible en el postconflicto colombiano. *Cooperativismo y Desarrollo*, 12(2), 187-200.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7883836>
- Aranibar Ramos, E. R., Huachani Licona, D. Y., & Zúñiga Chávez, M. Y. (2022). Emprendimiento femenino en el Perú: Puntos fuertes y débiles para su sostenibilidad en el tiempo. *Fides Et Ratio*, 23(23), 143-166.
- Baker, S. (2016). Boolean operators: What are they and how do they work? In *Research Strategies: Finding your way through the information fog*. (pp. 57-59). ABC-CLIO.
- Banco Mundial. (7 de marzo de 2017). *Mujeres en la agricultura: las agentes del cambio en el sistema alimentario mundial*.
<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/03/07/women-in-agriculture-the-agents-of-change-for-the-food-system>
- Bass, B. M. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. Free Press.
- Becerra, N. M. C. (2017). Empoderamiento de las mujeres rurales como gestoras de desarrollo sostenible. *Revista de Cooperativismo y Desarrollo*, 5(1), 49-64.
<https://www.redalyc.org/pdf/957/95779224004.pdf>
- Benavides Castro, P. (2023). *Evolución del papel visible de la mujer en la agricultura*. (Trabajo de fin de grado, Universidad de León). Repositorio Institucional.
- Benítez-Fernández, B., Crespo-Morales, A., Casanova, C., Méndez-Bordón, A., Hernández-Bojo Beltrán, Y., Ortiz-Pérez, R., Acosta-Roca, R., & Romero-Sarduy, M. I. (2021). Impactos de la estrategia de género en el sector agropecuario, a través del Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL). *Cultivos Tropicales*, 42(1), e04.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-59362021000100004&lng=es&tlng=es.

Bojo, C., Fraga, C., Hernández S. & Primo E. (2009). SciELO: un proyecto cooperativo para la difusión de la ciencia. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 11(2), 49-56

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2013-64632009000200004

Botello Peñaloza, H. A. & Guerrero Rincón, I. (2017). Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. *Entramado*, 13(1), 62-70.

<https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>

Camejo Leyva, N., Díaz Cantillo, C. & Gómez Cera, F. Y., (2024) El empoderamiento de la mujer rural en las cooperativas agropecuarias. *Cooperativismo y Desarrollo*, 12(3), e703.

<http://scielo.sld.cu/pdf/cod/v12n3/2310-340X-cod-12-03-e703.pdf>

Carrera C. M. (2025). *Liderazgo femenino en la transición de la agroecología*. Universidad del Medio Ambiente.

<https://umamexico.com/liderazgo-femenino-en-la-transicion-de-la-agroecologia/>

Casanova Rodríguez, C. L. & Ferriol Morales, M., (2018). Liderazgo transformacional en mujeres productoras agropecuarias. Un estudio de caso en la provincia de Cienfuegos.

Revista Universidad y Sociedad, 10(1), 96-104.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202018000100096&lng=es&tlng=es.

Castilla Barraza, J. G., Cardenas Gonzáles, J. R. & La Rosa Huertas, L. D. C. (2025). La complejidad humana en la investigación cualitativa como herramienta esencial de la investigación científica. *Revista Científica en Ciencias Sociales*, 7, e701502.

<https://doi.org/10.53732/rcsociales/e701502>

- Chipana Mendoza, G. J. (2024). Mujer, género y desarrollo rural en los Andes de Bolivia. *Investigación Agraria*, 26(1), 75-81.
<https://doi.org/10.18004/investig.agrar.2024.junio.2601751>
- Cochrane. (2025). Base de datos Cochrane de revisiones sistemáticas.
<https://www.cochranelibrary.com/es/>
- Coronado García, M. A., Mayoral García, M. B., Rojas Rodríguez, I. S., Leyva Carreras, A. B. & Rossetti López, S. R. (2023). Contexto de la mujer en la agricultura de Baja California Sur. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 14(5), 755-766.
<https://doi.org/10.29312/remexca.v14i5.3062>
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (3rd ed.) Sage Publications.
- Cruz, C. (2025). El poder transformador del liderazgo femenino en la agricultura. *Latinoamérica Vision Magazine*. <https://latinoamerica.visionmagazine.com/2025/03/el-poder-transformador-del-liderazgo-femenino-en-la-agricultura/>
- De la Taille, P. (2025). Mujeres en la agroindustria: sembrando el futuro con innovación y Liderazgo. *Pacto Global Red Chile*. <https://www.pactoglobal.cl/mujeres-en-la-agroindustria-sembrando-el-futuro-con-innovacion-y-liderazgo/>
- Dialnet (2025). *Dialnet: Portal de difusión de la producción científica hispana*.
<https://dialnet.unirioja.es/>
- Eagly, A. H. (1987). *Sex differences in social behavior: A social-role interpretation*. Lawrence Erlbaum Associates.
- EBSCO. (2026). *Academic Search Ultimate*
<https://www.ebsco.com/es/productos/bases-de-datos/academic-search-ultimate>

- Eclosio. (2024, 5 de marzo). *Empoderamiento y liderazgo de mujeres productoras en la agricultura familiar andina: reflexiones para impulsar cambios y procesos hacia sistemas alimentarios sostenibles*. Eclosio pensar, actuar y construir juntos.
<https://www.eclosio.org/es/publication/empoderamiento-y-liderazgo-de-mujeres-productoras-en-la-agricultura-familiar-andina/empoderamiento-y-liderazgo-de-mujeres-productoras-en-la-agricultura-familiar-andina-2/>
- Elsevier. (2024). *Revisores principales*. <https://www.elsevier.es/es-revisores-principal>
- Ferreira, I., Urrútia, G., Alonso-Coello, P., (2011). Revisiones sistemáticas y metaanálisis: bases conceptuales e interpretación. *Revista Española de Cardiología*, 64(8), 688-696.
<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2011.05.015>
- Flores Rodríguez, L. N. (2015). El enfoque de género y el desarrollo rural: ¿necesidad o moda? *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 401-408.
https://www.redalyc.org/pdf/2631/263139243054.pdf?utm_source=
- Gómez, L. (19 de octubre 2023). Liderazgo femenino en el agro: un paso importante hacia la Producción sostenible. *El Financiero*. <https://www.amlac.org.mx/uncategorized/0istut1e/>
- Gómez Mendoza, María Juliana, y Luisa Paola Sanabria Torres. (2020). “Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia”. *Redalyc*. 22(1), enero-junio, 2020, pp. 85-104. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
[doi:https://doi.org/10.15446/ts.v22n1.79232](https://doi.org/10.15446/ts.v22n1.79232)
- González, E. A. (2023). Las mujeres como productoras y generadoras de seguridad alimentaria. *Yahoo! Noticias The Conversation*. https://es-us.noticias.yahoo.com/mujeres-productoras-generadoras-seguridad-alimentaria-204238089.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS

8&guce_referrer_sig=AQAAAMGL430CbXc0d5kZCIHUDRibrgoEPyRs4_9YCLViEByjo
nezKW-ltyrM93NfDxjspuI5lPnntWUyKIS-
KB5hSb2uscTw3o8SCrSEGV8yXhKh15qf1bf8AV57iN_EbyLnG8rHz11h2ECpaAGlYiFqv
_Sfep6hNMDhrT8lMbZIQaBW

González, R. B. (2021). OPM y Agricultura resaltan la labor de la mujer en el desarrollo

Agrícola. *Portal oficial del Gobierno de Puerto Rico Departamento de Agricultura*.

<https://www.agricultura.pr.gov/comunicados-recientes/opm-y-agricultura-resaltan-la-labor-de-la-mujer-en-el-desarrollo-agricola>

Gough, D., Oliver, S., & Thomas, J. (2017). An introduction to systematic reviews (2^a ed.).

SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/an-introduction-to-systematic-reviews/book245744>

Grant, M. & Booth, A. (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types and

Associated methodologies. *Health information and libraries journal*, 26(2), 91-108.

<https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>

Guido, C. (2025). Habilidades claves de la mujer líder que ayudan a transformar equipos.

Coaching Empresarial Global. <https://guidocattaneo.com/habilidades-de-una-mujer-lider/>

Hageman, M. (2020, abril 10). Great women who are leading agriculture groups in the U.S.

AGDAILY. <https://www.agdaily.com/features/great-women-in-agriculture-groups-in-the-u-s/>

Hernández Espíndola, H. M. D. la L., Ruiz Cárdenas, M., & Sánchez Ramos, M. Ángel. De G.

(2025). Retos del liderazgo femenino en entornos rurales” Anal y su lucha por la producción y

venta de café. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (2), 649 –

661. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3652> Infobae noticias (2025). Glosario de tecnología: qué es innovación agrícola. <https://www.infobae.com/tecno/2025/04/04/glosario-de-tecnologia-que-significa-innovacion-agricola/>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6th ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernández Herrera, C. (2024). Mujeres agricultoras en México: sus realidades y desafíos en el contexto actual. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 26(3), 785 805. www.doi.org/10.36390/telos263.02
- Hernández-Samipieri, R., Fernández, C. & Batista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Higgins, J. P. T., & Green, S. (Eds.). (2011). *Cochrane handbook for systematic reviews of Interventions* (Version 5.1.0). The Cochrane Collaboration. <https://www.cochrane-Handbook.org>.
- Higgins, J. P. T., Thomas, J., Chandler, J., Cumpston, M., Li, T., Page, M. J., & Welch, V. A. (Eds.). (2019). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions* (Versión 6.1). Cochrane. <https://training.cochrane.org/handbook>
- Infobae. (3 de abril de 2025). *Glosario de tecnología: qué es innovación agrícola*. <https://www.infobae.com/tecno/2025/04/04/glosario-de-tecnologia-que-significa-innovacion-agricola/>
- Klein, J. (2018). Peer review: A brief overview. *Research Evaluation*, 27(1), 1-3. <https://doi.org/10.1093/reserval/rvx002>
- Liberati, A., Altman, D. G., Tetzlaff, J., Mulrow, C., Gøtzsche, P. C., Ioannidis, J. P. A., Clarke, M.,

- Devereaux, P. J., Kleijnen, J., & Moher, D. (2009). The PRISMA statement for reporting systematic reviews and meta-analyses of studies that evaluate healthcare interventions: Explanation and elaboration. *PLOS Medicine*, 6(7), e1000100.
<https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000100>
- Lifeder. (2020). *Operadores booleanos: para qué sirven, lista y ejemplos*.
<https://www.lifeder.com/operadores-booleanos/>
- Lideresas (2024). Mujeres en el Agro: Liderazgo, innovación y sustentabilidad. *Revista Nosotras*. <https://nosotraslarevista.com/2024/05/mujeres-en-el-agro-liderazgo-Innovación-y-sustentabilidad/>
- Londoño Escobar, M. E., Ballén Briceño, J. D. & Ospina, S. (2024). Propuesta de innovación Comercial para garantizar la sostenibilidad de una asociación de mujeres rurales: El caso De ASOMMUC. *Scielo*. Tendencias vol. 25 no. 2 Pasto July/Dec. 2024 Epub June 19, 2024. <https://doi.org/10.22267/rtend.242502.257>
- Madrigal Torres, B. E. (2005). *Liderazgo: enseñanza y aprendizaje*. McGraw-Hill.
- Martínez-Daza, M. A. (2024). Empoderamiento de mujeres rurales en la agricultura, variables Clave para su transformación. *Dialnet*. ISSN-e 2529-9824, N°.9, 1, 2024.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9930585>
- Martínez, I. & Baeza, M. (2017). Enfoques de género en el papel de la mujer rural en la agricultura cubana. *Revista Prolegómenos Derechos y Valores*, 20, 39, 29-38. DOI:
<http://dx.doi.org/10.18359/prole.2721>
- Maubrigades, S., Fernández Ripa, M., Parard, E., y Ríos, V. (2025). Asociativismo en el medio Rural: estrategias de autonomía y participación de las mujeres rurales. *Mundo Agrio*, 26(61), e267. <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAe267>

- Medina Orta, S. Y. (2021). El trabajo no remunerado atravesado por la ruralidad en las mujeres San Luis Potosí. *Redalyc*. Revista Latinoamericana de Antropología del trabajo, vol. 5 Núm. 10, 2021. <https://www.redalyc.org/journal/6680/668070945004/html/>
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G. y The Prisma Group (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Medicine*, 6(7), e1000097. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2009.06.005>
- Montejo Murillo, Silvia, Sarmiento Franco, José Francisco, & Monforte Méndez, Gustavo Adolfo. (2023). Sustentabilidad alimentaria y empoderamiento de mujeres en huertos de la zona periurbana de Mérida, Yucatán. *Región y sociedad*, 35, e1834. Epub 01 de marzo de 2024. <https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1834>
- Mora Guerrero, G. M. Fernández Darraz, M. C. y Troncoso Arcos, J. (2019). Mujeres rurales y acción productiva para la autonomía. *Redalyc*. Revista mexicana de sociología, vol. 81, núm. 4, 2019, Octubre-Diciembre, pp. 797-824. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. DOI: <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.4.57976>
- Morales, G. B. (2021). Mujeres líderes en la agricultura. *CIMMYT*.
- Murray, R. (2017). *How to write a thesis* (4th ed.). Open University Press; McGraw-Hill Education.
- Nassaji, H. (2020). Good qualitative research. *Language Teaching Research*, 24(1), 427-431. <https://doi.org/10.1177/1362168819873505>
- Nyirongo, V. (2019) El empoderamiento económico de las mujeres rurales y la ruta hacia 2030: la Participación en la acción climática. *Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-empoderamiento-econ%C3%B3mico-de-las-mujeres-rurales-y-la-ruta-hacia-2030-la-participaci%C3%B3n>

Observatorio de la Mujer en Nueva Ruralidad (OMUNUR). (2023, abril 15). Tecnologías y Prácticas sostenibles para el sector agrícola lideradas por mujeres rurales.

<https://omunur.com/tecnologias-sector-agricola-lideradas-mujeres-rurales/>

<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/rural-women>

ONU Mujeres (2023). El liderazgo de las mujeres rurales impulsa la igualdad de género y el Desarrollo Sostenible. *ONU Mujeres América Latina y el Caribe*.

<https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/10/el-liderazgo-de-las-mujeres-rurales-impulsa-la-igualdad-de-genero-y-el-desarrollo-sostenible>

Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015). Objetivo 2: Poner fin al hambre. *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

Organización de Naciones Unidas (ONU, 2015). Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y a empoderar a todas las mujeres y las niñas. *Objetivos de desarrollo sostenible*.

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura & Napolitano, G. (2011). *Cerrar la brecha de género en la agricultura*.

<https://www.fao.org/gender/news/news-detail/FAO-report-makes-strong-business-case-for-investing-in-women-es>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO por sus siglas en inglés, 2019). Empoderar a las mujeres para potenciar la agricultura. *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*.

<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/83cd8cd5-8af2-403a-b261-742f94e059f7/content>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO por sus siglas

- en inglés, 2024). Reducir la Pobreza rural. <https://www.fao.org/policy-support/policy-themes/rural-poverty-reduction/es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2025). Alimentación y agricultura sostenible. <https://www.fao.org/sustainability/es>
- Organización Internacional del Trabajo. (2025). Estudio PNUD-OIT identifica barreras persistentes que frenan la participación laboral de las mujeres en Chile. *Organización Internacional del Trabajo*. <https://www.ilo.org/es/resource/news/estudio-pnud-oit-identifica-barreras-persistentes-que-frenan-la>
- Page M.J, Mckenzie, J.E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T.C., Mulrow C.D., et al. (2021). Systematic Reviews. *Macquarie University*. https://libguides.mq.edu.au/systematic_reviews/prisma_screen
- Pantoja-Bohórquez, C. P., Martínez-Grisales, K. J., Rincón-Vivas, J. P., & Boada-Arias, L. V. (2024). Mujeres y agricultura urbana comunitaria: un estudio de caso múltiple en Bogotá, Colombia. *Convergencia*, 31, e22287. <https://doi.org/10.29101/crcs.v31i0.22287>
- Pérez Lanza, C. B. (2020). La mujer joven en los cargos de dirección y las relaciones de Género en el sector agropecuario de Cienfuegos. Estudio de Casos. *Dialnet*. La ventana. Revista de estudios de género. Vol. 6 no. 51 Guadalajara ene/jun 2020. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i51.7057>
- Petticrew, M., & Roberts, H. (2006). Systematic reviews in the social sciences: A practical Guide. Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470754887>
- PRISMA. (2020). PRISMA 2020 flow diagram. <https://www.prisma-statement.org/prisma-2020-flow-diagram>
- Quispe, A., Hinojosa, Y., Miranda, H., Sedano, C. (2021). Serie de Redacción Científica:

Revisiones sistemáticas. Serie de Redacción Científica: Revisiones Sistemáticas

Ramírez Meda, A. (2024). Inclusión y empoderamiento de mujeres rurales para el desarrollo en Chiquihuitlán, Jalisco. *La Ventana. Revista de estudios de género*, 7(59), 10-39.

Guadalajara ene/jun 2024 Epub 12-abr-2024. <https://doi.org/10.32870/lv.v7i59.7706>

Redalyc. (2025). Sistema de información científica Redalyc. <https://www.redalyc.org/>

SAC - Sociedad de Agricultores de Colombia. (2025, abril 11). Las mujeres en el agro: liderazgo, Sostenibilidad y transformación. *Revista Nacional de Agricultura*. Edición 1056 – Marzo 2025. <https://sac.org.co/las-mujeres-en-el-agro-liderazgo-sostenibilidad-y-transformación/>

SciELO. (2025). *Scientific Electronic Library Online*. <https://scielo.org/es/>

Soto Villagran, P. y Fawaz Yissi, M. J. (2016). Ser mujer microempresaria en el medio rural. Espacios, experiencia y significados. *Scielo*. Cuaderno Desarrollo Rural vol. 13 no. 77 Bogotá Jan/Jun 2016. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr13-77.smme>

Suárez, P. (2025, marzo 5). El liderazgo femenino en 2025 avances, desafíos y oportunidades. *Revista de Recursos Humanos*. <https://revistarecursoshumanos.com/2025/03/06/el-liderazgo-femenino-en-2025-avances-desafios-y-oportunidades/>

Wall, S. (2017, July 31) Using a systemic lens to address gender inequality in the agricultural sector. BEAM Exchange. <https://beamexchange.org/community/blogs/2017/7/31/systemic-lens-gender-inequality-agriculture/>

Wisdom Library (2025). Revistas académicas: Simbolismo y significado

Yañez, C., Aguilera, R., Fuentes, H., Roco, A. (2023). Importancia de la directriz de la PRISMA Nutrición Hospitalaria - Arán Ediciones, S.L.

Zamora Tarira, I. V. y Totoy Rosales, B. E. (2025). Empoderamiento económico de mujeres

Rurales a través de emprendimientos asociativos: Economic empowerment of rural women through associative entrepreneurship. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. 6(3) DOI:10.56712/latam.v6i3.4214.

https://www.researchgate.net/publication/393934204_Empoderamiento_economico_de_mujeres_rurales_a_traves_de_emprendimientos_asociativos_Economic_empowerment_of_rural_women_through_associative_entrepreneurship

Apéndice

Apéndice A. Certificación del Editor

Jiménez

Lester



Un arma: la palabra. Un escudo: la verdad.

Certificación

Yo, Lester L. Jiménez Jiménez, certifico:

Que: Se revisó y se editó el proyecto de investigación de la estudiante
Zaimit Y. Ruiz Toro

Que: Se siguieron las normas establecidas en el Manual de
Disertación Doctoral de la Universidad Interamericana de
Puerto Rico.

Que: Las referencias fueron corregidas de acuerdo con el Manual de la
American Psychological Association (APA).

Para que así conste, firmo y expido la siguiente certificación hoy, 23 de abril de
2026.



Lester L. Jiménez Jiménez
Editor